El Ruedo

José Moyano y Manuel Rodas *(Dibujo de D. Perea)*

REMEMBRANZAS TAURINAS

La pareja MOYANO y RODAS

EL segundo tercio de la lidia arrastraba en 1893, desde algún tiempo atrás, una existencia lánguida, que preocupaba algún tanto a los aficionados, y no porque faltaran buenos mantenedores, sino por carecer éstos del necesario estímulo para producir entusiasmo y alegría, manifestaciones que siempre fueron frecuentes en la ejecución de la suerte de banderillear.

Pero durante la primavera de tal año dos subalternos ventajosamente conocidos, pertenecientes a la cuadrilla del popular Antonio Reverte, como si se hubieran puesto de acuerdo, dieron en ir al toro dondequiera que se hallara, citar en corto, medir los terrenos, cuadrar en la cabeza, apretarse en la reunión y salir desahogadamente después de clavar los palos, igualados y enhiestos, «en lo más cimero del bruto bicorne», como diría, en su florido estilo, cierto compañero, muy estimable y estimado, a quien me complazco en expresarle desde aquí mi admiración.

Dichos subalternos no eran otros que los jóvenes José Moyano y Manuel Rodas, diestros que por la holgura de sus movimientos, su colocación en el ruedo durante la lidia y el arte de que hemos hecho mérito resistían toda comparación con los más curtidos en el oficio, y así, en la corrida del 6 de abril, con el toro *Canito,* de Benjumea; en la del 9, con el llamado *Peineto,* de Concha y Sierra; en la del 30, con *Lagarto,* de Ibarra; en la del 7 de mayo, con *Piñoncito,* de Udaeta, y en la del 11 de junio, con *Chivilero,* de Félix Gómez, consiguieron enardecer a los espectadores madrileños por la guapeza y el arte con que llevaron a cabo su cometido.

Moyano y Rodas eran sevillanos. El primero nació el 25 de diciembre de 1868, fué aprendiz de ebanista y se lanzó a la torería con la reserva mental de hacerse matador después de hacer prácticas de banderillero. Sus primeros pasos en plazas con palcos los dió en la cuadrilla de *Quinito;* en 1891 ingresó en la de Reverte; al final de la temporada de 1893 pasó a la de *Cara-ancha;* retirado éste, formó parte en 1895 de la de *Bombita* (Emilio), en la que permaneció nueve años; alejado Emilio de los ruedos, toreó a las órdenes de *Algabeño* y otros varios matadores; en 1915 se cortó la coleta, y con fecha 27 de septiembre de 1918 murió repentinamente en el pueblo de Dos Hermanas (Sevilla).

La popularidad que en 1893 alcanzara creyó que le señalaba el momento de ensayarse como matador, y el día 6 de agosto se presentó como tal novillero en la Plaza de Madrid. Debía dar muerte a cuatro toros de Conradi, y *Gonzalito* (otro banderillero sevillano), a los dos últimos. El referido Moyano clavaría rehiletes a los seis astados; Rodas, a cuatro, y *Gonzalito* y *El Americano,* a uno cada uno. El segundo tercio se cubrió felizmente, menos en el cuarto, que sufrió Rodas una cornada al clavar un par al sesgo; pero cuando hubo que manejar el estoque no hubo más que buena voluntad, potencia que por sí sola es insuficiente para salir victorioso de una empresa peliaguda.

No quiso darse a partido el señor Moyano y Fernández, y el 23 de septiembre del mismo año 1893 salió de nuevo al coso madrileño investido de matador, esta vez para estoquear mano a mano con Juan Gómez de Lesaca seis astados del duque de Veragua, y en esta segunda salida le fueron las cosas bastante peor que en la primera, pues en los toros segundo y cuarto le dieron los tres avisos, y el sexto le cogió al torearlo de capa y le produjo una cornada grave en el muslo derecho.

Con aquellas dos desdichadas probaturas hubo más que sobrado motivo para decirle: «Zapatero, a tus zapatos.»

Manuel Rodas y González vió la luz el 10 de noviembre de 1869, aprendió el oficio de guantero, y casi sin ensayos previos vistió el traje de luces para dedicarse a banderillear. En 1889 trabajó a las órdenes del *Boto;* luego, en la cuadrilla del *Ecijano;* acompañó a *Gordito* en las corridas que éste toreó en Portugal como epílogo de su historia taurómaca; en 1890 formó parte de las huestes de Reverte, cuando el popular diestro de Alcalá del Río era todavía novillero; ingresó, con Moyano, en la cuadrilla de *Cara-ancha* al final del curso taurino de 1893, y finalmente tuvo por jefe a *Bonarillo,* con el que realizó una excursión a América. En 1900 se le daba ya por retirado de la profesión. Hombre de vida morigerada, disfrutó de grandes simpatías por su formalidad y su carácter abierto, y dejó este mundo el 12 de enero de 1932.

Aunque Moyano y Rodas mantuvieron su prestigio después de 1893, fué en tal año, gozando de lo más brioso y lozano de su juventud, cuando vieron reales y verdaderas, como si las estuvieran tocando, todas las alegrías, todas las satisfacciones y todas las jocundidades que la vida nos ofrece. Pareja de banderilleros como aquélla, tan mimada, tan jaleada, tan celebrada y tan aplaudida, era algo insólito, y por esto, por serlo, *La Lidia,* la revista taurina de mayor prestigio y difusión en aquel tiempo, les dedicó el cromo de su número correspondiente al 19 de junio de dicho año.

Y aquel número, en el que los dos notables rehileteros aparecían retratados fielmente por el lápiz del mudo Daniel Perea; aquel número de *La Lidia,* cuyo cromo reproducimos para ilustrar este trabajo, se agotó rápidamente, como se agotaban los elogios a los dos artistas cada tarde que salían a parear.

Los dos, tanto Moyano como Rodas, dejaron herederos directos que igualmente vistieron el traje de luces; pero del único que pudo decirse «de tal palo, tal astilla» fué del segundo, cuyo hijo, Pepe Rodas, emuló gallarda, cumplidamente, las ventajosas disposiciones que el autor de sus días le transmitiera, las cuales lució con finura y arte insuperables, formando pareja con *Magritas* en la cuadrilla de *Chicuelo.*

DON VENTURA

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 18 de julio de 1957 - N.º 682

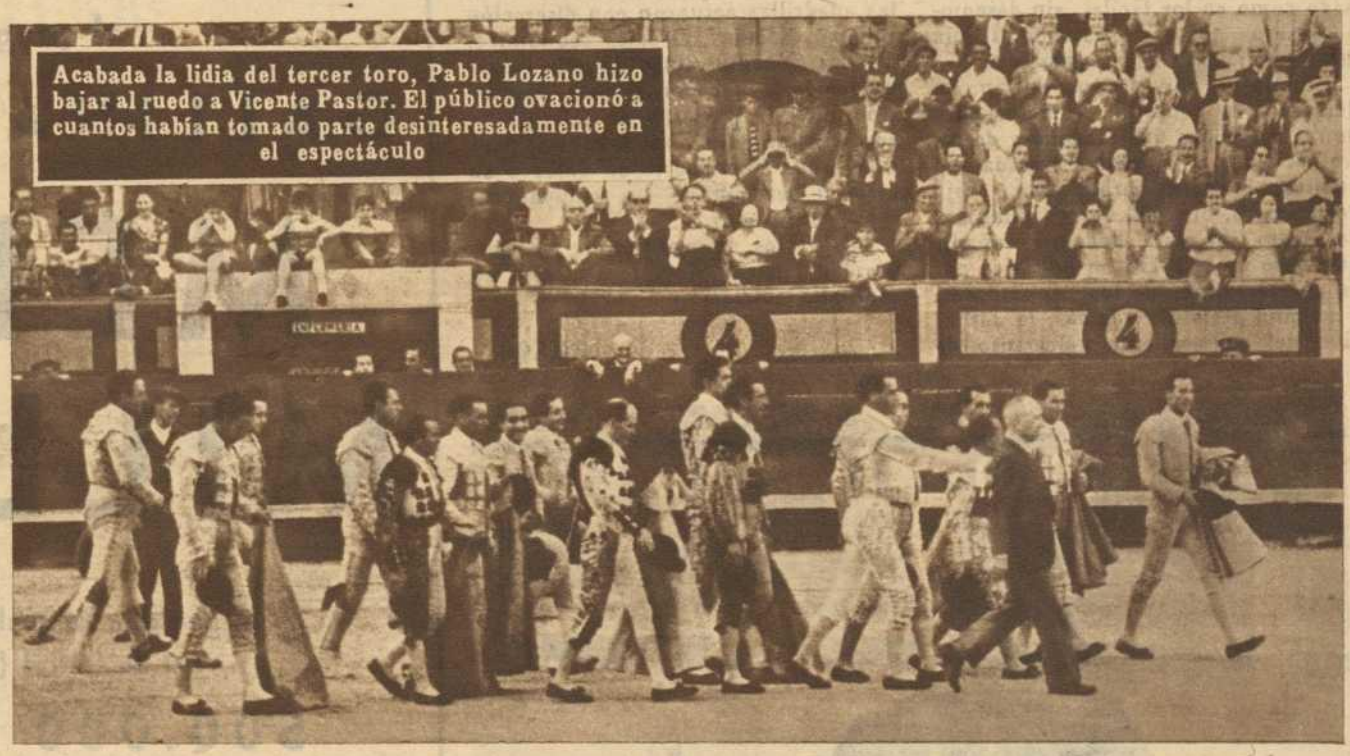
EL DOMINGO EN LAS VENTAS

LA CORRIDA A BENEFICIO DEL MONTEPIO DE TOREROS

PABLO LOZANO,

único matador, lidió seis toros de «Barcial»

Le concedieron una oreja del primero, otra del quinto y las dos del sexto



Acabada la lidia del tercer toro, Pablo Lozano hizo bajar al ruedo a Vicente Pastor. El público ovacionó a cuantos habían tomado parte desinteresadamente en el espectáculo

SERIA incurrir en repetición enojosa volver sobre el tema de las dificultades que cada año se les presentan a los organizadores de la corrida a beneficio del Montepío de Toreros. De un año para otro se habla, se discute, se escribe, se formulan los mejores propósitos; pero cuando llega la fecha, de cuanto se habló, se discutió, se escribió o se prometió no queda nada. O quedan gestos aislados que en los años últimos fué el del presidente de la entidad, Antonio Bienvenida, y en éste ha sido el de Pablo Lozano, animoso hasta el punto de afrontar la lidia de seis toros como único matador.

Es arriesgado, sin tener suficientes elementos de juicio, condenar o absolver. Lo indudable es que algo falla en la defensa de la obra generosa iniciada por Ricardo Torres, «Bombita», a la que acaso cupiera —pensamos en voz alta— aplicarle resortes que hoy fortalecen otras obras de previsión social. De cualquier suerte, parecía que este año existían corrientes de concordia, y hasta se habló anticipadamente de acatar el resultado de un sorteo entre determinados matadores de toros. Cuando luego no se ha dado por los interesados explicación oficial alguna, es que la fórmula no resultó viable. Aventurar, por tanto, cualquier opinión pudiera calificarse de ligereza.

Pablo Lozano viendo morir al segundo de la tarde

CUADRO DE HONOR

Lo cierto es que el problema de este año se resolvió con el ofrecimiento desinteresado de Pablo Lozano, al que acompañaron, con el mismo desprendimiento, quienes merecen destacarse en un cuadro de honor.

Fueron: Lorenzo Guirao, «Morenito de Córdoba», que actuó de sobresaliente; los picadores Antonio Salcedo, José Martín, «Hiena II»; Rafael Tafalla, «Remache»; Eugenio del Hierro, Antonio Suárez y Rafael González, «Pela». Y como reservas, Fernando Azcona y Mariano Angel Martín. Como banderilleros, formaron en la cuadrilla Antonio Checa, Eduardo Catalán Barajas, Felipe Morillo, Anselmo Biosca, Pedro Mezas, Vicente Madrid, «Chiquilín»; Luis González, «Faroles»; Salvador Bellido, Miguel Polo de la Rosa, Luis Díaz, «Madrileñito»; Enrique Salinero, «Alpargaterito»; Emilio Ortega, «Orteguita»; Enrique Bojilla y Guillermo Gutiérrez.

A los aplausos que en repetidas ocasiones les tributó el público, que casi llenó la Plaza, unimos el nuestro.

PUDO CON LA CORRIDA

Por muy largo que sea el repertorio de un torero, embarcarse en matar seis toros apareja el riesgo de no poder mantener a lo largo de dos horas el clima necesario para que no decaiga el interés de los espectadores. Sin embargo, y dicho sea en su elogio justo, Pablo Lozano pudo holgadamente con la corrida de «Barcial», y aun contando con la inclinación benévola del público, siempre propicio al aliento de los gestos de buena voluntad, debemos reconocer que el torero de Alameda de la Sagra tuvo momentos muy brillantes, que en otra ocasión, y aun con mayores exigencias, hubieran sido ovacionados.

Tales fueron sus actuaciones en los toros primero, quinto y sexto, especialmente. En ningún caso Pablo Lozano acusó cansancio; llevó todoslos primeros tercios con desahogo y con la muleta dió pases excelentes, templando la embestida y alargando el pase sin descomponer la figura, hasta cuajar, como en el toro que cerró plaza, series completas del mejor cuño. Luego estuvo breve y decidido con el estoque, practicando la suerte con buen estilo y logrando en el dicho sexto toro un volapié perfecto.

Es verdad que los toros de Sánchez Cobaleda —primero, quinto y sexto, sobre todo éste— fueron bravos y

El ministro de Trabajo, Fermín Sanz Orrio, y su esposa, en una barrera

nobles; pero también lo es que en el segundo, el tercero y el cuarto, que ofrecieron alguna dificultad, especialmente el cuarto, que desarmaba mucho, Pablo Lozano estuvo tan entonado como en los fáciles, sin descomponerse un punto y ajustando la lidia a las condiciones de sus enemigos

Una tarde muy torera, en fin, en detalle y en conjunto, y merecedora de las ovaciones que escuchó y de los trofeos que, a petición reiterada del público, le concedieron: una oreja del primero, otra del quinto y las dos del sexto. No será necesario añadir que salió de la Plaza en hombros por la puerta grande de los triunfadores.

Lozano permitió, además, la actuación del sobresaliente «Morenito de Córdoba», que hizo un par de quites valerosos y banderilleó, dándole al lance emoción, a los toros cuarto y sexto.

La corrida no pesó, llevó buen aire, las cuadrillas actuaron con discreción y como, además, el éxito económico, a tenor de como estaba llena la Plaza, ha debido de ser considerable, no cabe sino escribir palabras de felicitación cordialísima para unos hombres, para todos, que han puesto su valor y su arte al servicio de sus compañeros más necesitados.

Los gestos desprendidos y de solidaridad tendrán siempre en bolsa su más alta cotización.

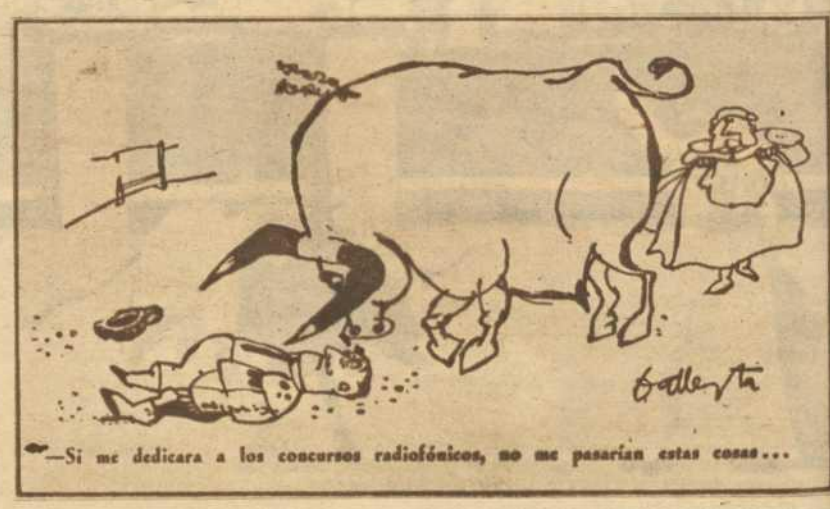
EMECE

Pablo Lozano toreando al natural

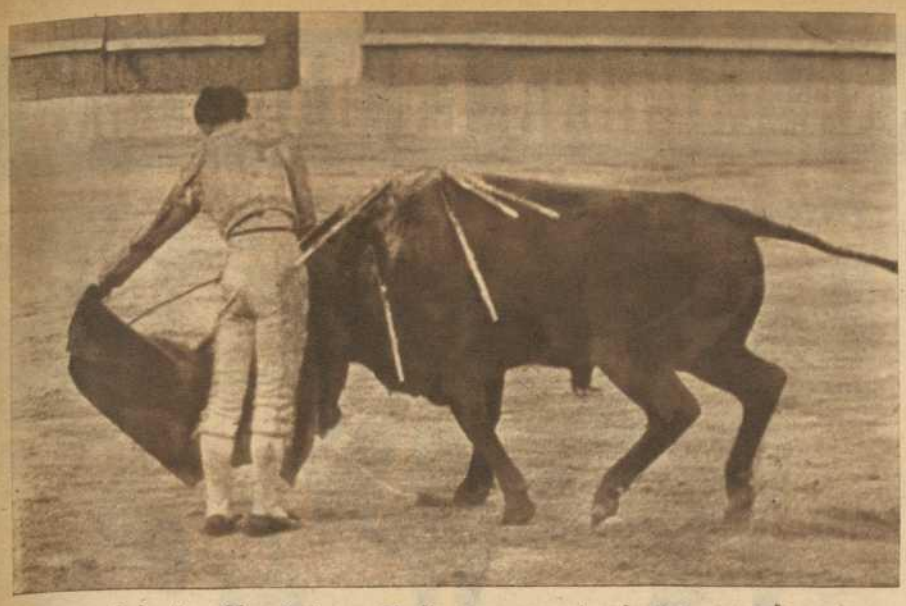
«Morenito de Córdoba», que actuó de sobresaliente, banderilleando
(*Fotos Cifra Gráfica*)

—Esta señora que pregunta si es aquí donde dan tanto dinero por saber cosas de Greta Garbo.

De "A B C" y "Arriba", de Madrid, aludiendo
al programa de
GALLINA BLANCA
MEDIO
MILLON,
en el que don Miguel Lizón, maestro nacional de Petrel (Alicante), ganó
500.000 PESETAS
sobre el tema "JOSELITO", y don Ramón Perdiguer, industrial de Zaragoza, ganó
UN COCHE "SEAT 1400"
sobre el tema "GRETA GARBO"



—Si me dedicara a los concursos radiofónicos, no me pasarían estas cosas...



Celestino Hernández, «Chuli», en un natural a su segundo

Juan Ortas torea con la izquierda a su primer novillo

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Reses de Luis Bernaldo de Quirós para "Chuli", Juanito Ortas y Rafael Fernández, "Jarrrillo"

Los dos primeros fueron premiados con vuelta al redondel

POCA historia tiene esta novillada, celebrada el domingo en el ruedo carabanchelero de Vista Alegre. Se lidiaron novillos de don Luis Bernaldo de Quirós, bien presentados en general, aunque luego, en el curso de la tarde, resultaran desiguales en lo que a bravura se refiere.

Chuli, veterano novillero, fué el mejor de la terna. A su primero, después de torearle de capa con eficacia, le hizo una buena faena de muleta, en la que sobresalieron unos pases por bajo que le permitieron *hacerse* con el bicho. Luego, con gran dominio, instrumentó varias tandas de derechazos muy toreros. Entusiasmó al público con cuatro pases de rodillas muy comprometidos y algún que otro adorno temerario. Mató de una estocada y un descabello y fué aplaudido. En su segundo estuvo mejor. Con la muleta usó largamente de la mano de la verdad, y aunque el novillo *no colaboraba*, le sacó pases muy buenos. Mató al segundo viaje. Dió la vuelta al redondel.

«Jarrillo» lancea de capa a su segundo

Juanito Ortas pudo alcanzar en su primero un éxito completo de no haberle fallado la espada. Su faena de muleta fué perfecta y completa, ya que prodigó ambas manos, con temple. Destacaron unos pases por alto muy quieta la planta y unos naturales jugando muy bien la muñeca. Hubo música y muchos aplausos a lo largo de la faena, y en particular —¡lo que son las cosas!—, en unas manoletinas que fueron muy del agrado del respetable. Después de una estocada intentó el descabello varias veces. No obstante, fué premiado con muchos aplausos y vuelta al ruedo. En el quinto, poco hizo, pero aun así, como mató bien —al primer viaje—, se le aplaudió. El novillo fué el peor del lote.

Jarrillo no nos convenció del todo. Echó demasiado teatro a su toreo. Hizo cosas espectaculares, que demuestran tanto su valor como su inexperiencia. En su primero, al que dió algunos naturales de buena ley —no sabemos si por casualidad—, le aplaudieron en la solana, después de acabar con el bicho tras cuatro intentos con el estoque. En el que cerró plaza sufrió *Jarrillo* dos achuchones aparatosos, aunque sin consecuencias, y fué aplaudido. El novillote se encerró en tablas, y *Jarrillo* harto hizo con rematarlo de una estocada entera.

N.

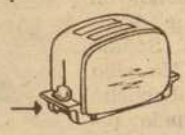
El hijo de Luis Miguel Dominguín en una barrera de Vista Alegre. El pequeño parece divertido con el espectáculo... (Fotos Diego)

Tostador de pan ODAG

TIPO AMERICANO SEMI-AUTOMATICO

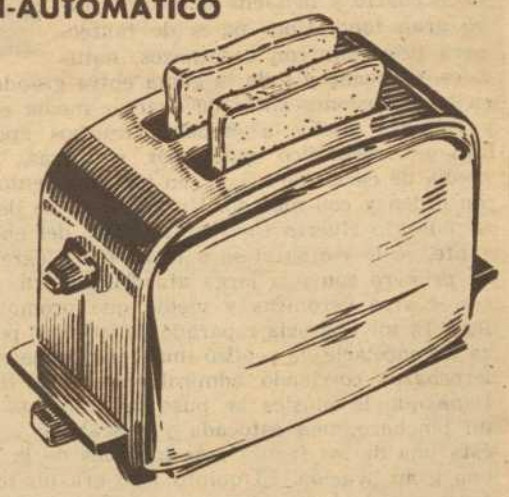
Una vez colocadas las dos rebanadas conecte el aparato a la red.

Pulse el mando NEGRO hacia abajo.



Manténgalo en esta posición tres minutos aproximadamente.

Apriete el botón ROJO y aparecerán las tostados, desconectándose el aparato.



Concebido para cualquier forma de pan

¡TUESTA EL PAN POR LAS DOS CARAS A LA VEZ!

Riquísimas tostadas GOLDBROWN marrón oro

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

Rafael Girón, preparado

Día 11.-Cuatro toros de don Félix Moreno y dos del Hoyo de la Gitana para Dámaso Gómez, Joselito Huerta y Rafael Girón

Dámaso Gómez en un pase de pecho a su primero

CON una gran entrada se celebró el pasado día 11 una corrida de toros, en la que se lidiaron cuatro toros de don Félix Moreno y dos del «Hoyo de la Gitana», corridos en segundo y sexto lugar, los cuales hicieron una desigual pelea con los montados y llegaron muy quedadotes a la muleta.

Dámaso Gómez, que encabezaba la terna de espadas, ha tenido una actuación notable. Capoteó con buen estilo a su primero y en todo momento estuvo colocadísimo, siendo un director de lidia perfecto. A los compases de la charanga, fué tejiendo una faena en la que los pases con la derecha y al natural provocaron justo alboroto, haciendo que el toro fuese mejor de lo que en realidad era. Hincó las dos rodillas en tierra y toreó con regusto y valor. Media estocada en lo alto refrendada con un certero descabello, y al no serle concedidas las orejas que el público pedía con insistencia, dió tres vueltas triunfales al ruedo.

Rafael Girón en un pase con la derecha

También veroniqueó admirablemente al cuarto y la faena de muleta tuvo gran tono. Unos pases de tanteo, para proseguir con derechazos, naturales, de pecho y toda la gama entre grandes ovaciones. Pincha en tres ocasiones antes de agarrar media estocada delanterilla, y Dámaso vuelve a escuchar muchos aplausos. Al sexto le hizo un magnífico quite por gaoneras, rematado con una media de cartel de lujo, y en todo momento supo llevar la lidia con orden y con método. Una gran tarde del torero de Madrid.

Joselito Huerta tuvo el peor lote del encierro, pero, no obstante, se le vió su clase y luchó para lograr el éxito. Saludó a su primero con una larga afarolada, para, ya de pie, proseguir con cuatro verónicas y media que promovieron una escandalera. El toro parecía reparado de la vista, pero el torero, a fuerza de encelarle, le realizó una bella faena en la que abundaron derechazos corriendo admirablemente la mano. Ni que decir tiene que la música se puso prontamente en marcha. Señaló un pinchazo, una estocada y descabelló a la cuarta. Ha sido ésta una de las faenas más logradas de la temporada. Escuchó una gran ovación. El quinto toro era un toro con fachada, pitones y todo lo que hay que tener para ser un buen toro, naturalmente. Pero todo quedó en fachada. Manso perdido, sólo pudo ser picado por la acertada lidia que le dieron y porque José Gil es un gran picador. El toro llegó muy avisado a la muleta del mejicano, que le hizo la faena justa, la precisa. Toreo por bajo de la mejor escuela, y a matar, lo que hizo con no poca brevedad. Fué aplaudido.

Rafael Girón ha tenido una buena actuación. Con el manso que le tocó en primer lugar estuvo francamente bien. Cuatro de tanteo, tres derechazos y, al dar uno por alto, el toro le cogió de muy mala manera, salvándose de un serio percance por milagro. Siguieron otros pases para cuadrarle y, en manifiestas condiciones de inferioridad, agarró un estoconazo entero y escuchó una ovación al ingresar en la enfermería, de la que salió prontamente. Al sexto lo toreó magistralmente con el capote. Cuatro lances cargando la suerte y media hicieron prorrumpir a las gentes en una ovación. A la muleta le llegó el toro con tendencia de buscar las tablas y rehuyendo toda pelea. No obstante, realizó Rafael una faena, comenzada con un pase de espalda, y en la que no faltaron derechazos y naturales a fuerza de porfiar. Escuchó música y ovaciones. Mató de un pinchazo y una estocada entera y volvió a ser aplaudido.

Una manoletina de Joselito Huerta

* * *

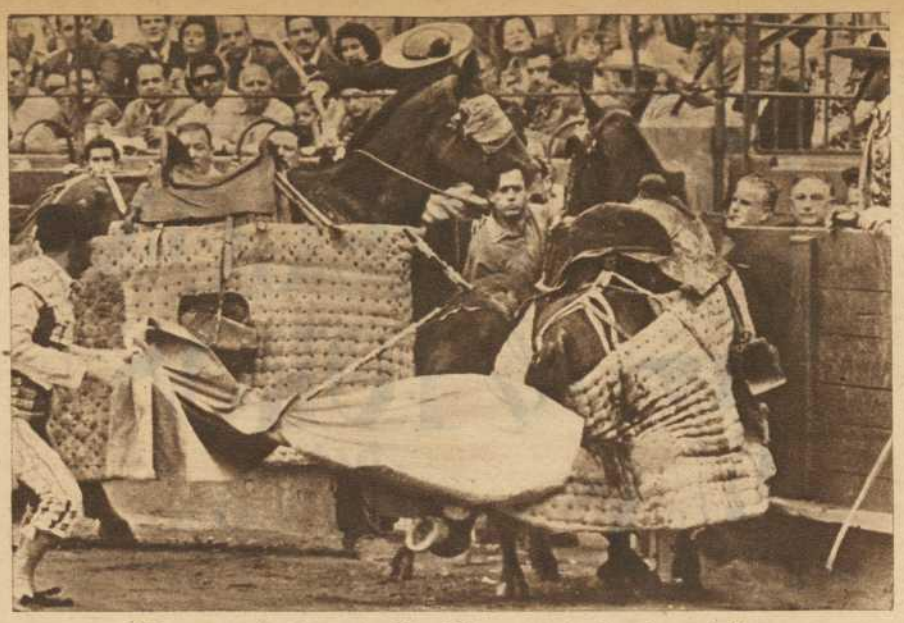
Un cartel como el anunciado para el día 14 en la Plaza de Las Arenas tenía que hacer lucir el cartelito de «No hay billetes». Antonio Bienvenida, Ordóñez y «Chamaco» salieron a entendérselas con seis toros de los herederos de doña María Montalvo, que, aunque fueron de buena presentación, mansurronearon y tenían mucho sentido.

Antonio Bienvenida estuvo en su primero discreto. El toro salió suelto de los piqueros y llegó soso y con po-

El tercero enganchó peligrosamente a a Rafael Girón, que hubo de retirarse a la enfermería para reaparecer al poco tiempo

ca embestida a la muleta de Bienvenida, que no supo adaptarse a las condiciones de su enemigo. Mató de un pinchazo y media estocada y escuchó aplausos y de lo otro. Al cuarto lo lanceó por el lado derecho y le hizo un bonito quite por chicuelinas. Puso dos pares de banderillas y, a petición propia, aquí terminó el tercio. A la muleta le llegó en mejores condiciones que el anterior, pues si bien llegó un tanto tardo, no podemos decir que no fuera claramente tras ella. Varias series de derechazos que hicieron sonar la música, y después todo fué en tono menor. Pinchó en cinco ocasiones y descabelló a la primera, escuchando momentos antes un aviso. Antonio Bienvenida fué curado en la enfermería de una herida incisa en el dorso del pie izquierdo, producida con el estoque, de pronóstico reservado.

Antonio Ordóñez ha dejado patente en el ruedo de Las Arenas por qué de su categoría. Salió en segundo lugar un noble toro, pero que, por arrastrar la pata derecha, fué protestado y devuelto a los corrales. El segundo bis era el que le tocara en segundo lugar en el sorteo, y después de salir suelto de los caballos llegó a la muleta del de Ronda con feo estilo y



Un momento de confusión. El toro, entre los dos caballos

Dia 14.—Antonio Bienvenida, Ordóñez y «Chamaco», con reses de los herederos de doña María Montalvo

Las dos corridas se celebraron en el ruedo de Las Arenas

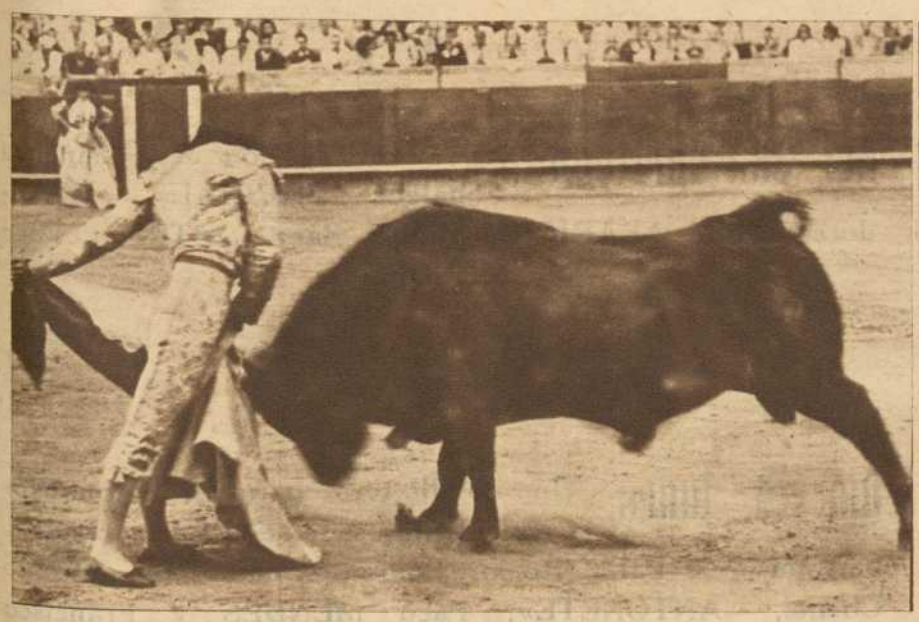
buscando el menor descuido para prender al torero. Y en ese toro precisamente, con sentido y que aún no había salido de un muletazo, cuando, sin volverse, tiraba unos terroríficos derrotes, surgió el Antonio Ordóñez, que sabe atemperar la bronca embestida de los toros al temple de su muleta. No cabe mayor perfección ni más naturalidad en el trance. Derechazos rítmicos, repletos de emoción estética, que hicieron poner la música en marcha. Al dar un pase de costadillo, el toro le tiró un hachazo del que sólo sacó, por milagro, la taleguilla rota. Hubo, cómo no, naturales y pases de pecho largos y majestuosos. Pinchó una vez superiormente y agarró una estocada entera que mató sin puntilla. Oreja y vuelta al ruedo. Su segundo, el sustituto del conde de Ruiseñada, llegó incierto a la muleta y no tenía por dónde sacarle un solo pase lucido. Faena de aliño. Mató de una estocada desprendida. Al sexto toro hizo un quite por gaoneras que le valió una gran ovación.

«Chamaco», con el tercero de la tarde, que hizo una desconcertante pelea en varas, pues unas veces salía de estampía y otras se dormía en la suerte, realizó una faena en la que las ovaciones de sus incondicionales no cesaron. Faena buena sobre la derecha, en la que abundaron las series iniciadas con derechazos de cite largo, pases de pecho y manoletinas. Media estocada y descabello a la tercera, y se dividen las opiniones. Pero saltó a la Plaza el sexto toro y, sin dejar que lo corriesen, lo toreó admirablemente a la verónica. Tal fué la categoría del saludo que la música premió su actuación. Y como los piqueros tardaban en salir, «Chamaco» enjaretó a continuación cuatro chicuelinas que hicieron crujir la Plaza. Ya no dejó que nadie le tocara el toro, y él solo lo llevó y sacó del caballo con maestría. Y con la muleta, ayudados, derechazos, corriendo muy bien la mano, naturales, en los que el torero hacía que su enemigo corriera tras la muleta en un palmo de terreno una y otra vez, acortando naturalmente las distancias, y cuando ya parecía que le iba a coger, ligaba el último natural con el forzado de pecho. Pero está visto que nada es perfecto en esta vida, y la espada, al pinchar dos veces y caer un poco desprendida en la estocada final, le privó del corte de las orejas, por lo que todo quedó en una triunfal vuelta al ruedo.

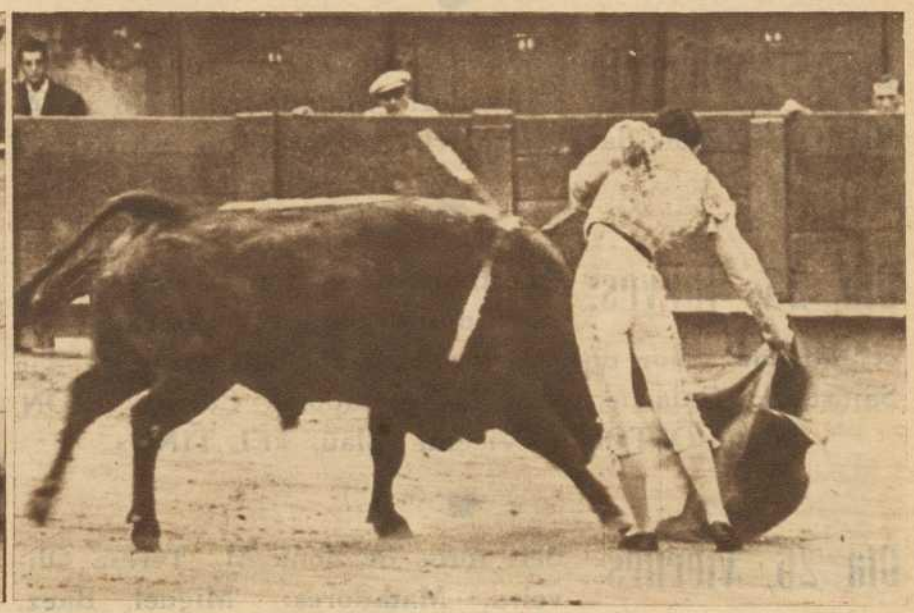
G. DE CORDOBA

Antonio Bienvenida rematando un quite

Antonio Ordóñez obligando a embestir al de Montalvo



«Chamaco», veroniqueando



«Chamaco» pasando de muleta al último de la tarde (Fotos Valls)

LAS ferias de hogaño, a juzgar por el retraso con que han ido apareciendo los correspondientes anuncios, han sido y son duras de pelar. En la nueva revista «SP» se publicó hace varias semanas un reportaje que se titulaba «La Feria de los Condenados». Llamaba así el autor a la recientemente celebrda en Pamplona por el hecho de que en ella tomaban parte diestros destacados como Antonio Ordóñez, César Girón, Curro Girón, Jaime Ostos y «Chamaco», que no habían figurado en los carteles de San Isdro. Se daba el caso, además, como complemento para la denominación, que con la destacada excepción de «Chicuelo II», no participaron los más importantes de San Isidro, como «Litri», Julio Aparicio, Manuel Vázquez y Gregorio Sánchez.

Dados a la publicidad los carteles de la más próxima Feria de Valencia, se advierte que si se ha dado entrada en ellos a un par de nombres ausentes de Madrid y presentes en Pampona, como Curro Girón y Jaime Ostos, han quedado fuera César Girón, Antonio Ordóñez y «Chamaco». Entre tanto, otro destacado diestro, Antonio Bienvenida, que no vino a Madrid, no ha figurado ni en la de los condenados ni en la de los no condenados.

Pero tanto lo de Antonio Bienvenida como lo de Antonio Ordóñez, «Chamaco», Jaime Ostos y, en general, los diestros españoles, se rige por esa política taurina un tanto perturbadora, pero inevitable, que al escindirse la unidad deseable en la familia torera se produce como consecuencia de la fuerza taquillera de unos u otros, y cuya resolución está en manos de las empresas. Las empresas disponen de lo que hay a su alcance según sus conveniencias, al menos en lo principal. Sin embargo, en lo que tienen, no pueden tener mano libre, es en la contratación de diestros que se encuentren en el caso en que el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo situó a los hermanos César, Curro y Rafael Girón.

A estas alturas de la temperatura, como quedó implícitamente dicho el jueves último en esta sección, el asunto no tiene arreglo. El perjuicio está hecho. Nadie será capaz de explicar en virtud de qué disposición oficial dichos tres hermanos no han podido actuar juntos en los ruedos españoles. La limitación fijada en el comentado convenio firmado el 21 de junio último, puede tener, tiene, vigencia desde su fecha, como claramente se expresa en él, hasta que sea denunciado por alguna de las partes. Pero antes, repito, no había nada; mejor dicho, sí había. Había una reiterada disposición laboral por la cual, con aquellos países con los que no hubiere establecido convenio (caso clarísimo de España y Venezuezuela), regirían las normas de reciprocidad tácitamente establecidas.

A punto de finalizar la temporada del año pasado, César Girón dió la alternativa en Barcelona a sus dos hermanos. El cartel tuvo aliciente y brillante resultado artístico. Su repetición en esta temporada en Barcelona y en otras muchas plazas españolas, era, mientras los diestros no fallasen, lógica. Las cosas laborales estaban exactamente igual en septiembre de 1956 que en marzo, abril, mayo y junio de 1957. ¿Por qué entonces pudo ser y después no? ¿Qué conminación recibieron los empresarios o qué argucias se pusieron en juego para que en 1957 no fuera posible lo que lo había sido en 1956?

A fuer de español, a mí me gustaría recibir una respuesta satisfactoria del mencionado Grupo Taurino, porque los intereses económicos de un sector social o laboral o artístico no deben, no pueden afectar al interés nacional de todos los españoles, en el que están comprendidos desde el simple peón emigrante hasta el arquitecto, el ingeniero, el médico, el músico, el actor y cuantos atraídos por el buen recibimiento que se les dispensa, y por las posibilidades de ganar muy buen dinero, se trasladan a ejercer sus profesiones a países hispanoamericanos, entre los que cuenta hoy muy destacadamente, por el gran impulso de su riqueza, Venezuela.

Por otra parte, el Estado español, atento al desarrollo de la hispanidad, a convertir la simple literatura de juegos florales en realidades efectivas, sostiene con dichos países relaciones cada vez más estrechas, no sólo por las naturales vías diplomáticas, sino por medio de un centro expresamente creado a tal fin, cual el Instituto de Cultura Hispánica. A través de él, en cantidades jamás soñadas, existe un intercambio de escolares, universitarios y técnicos con todos los países de habla hispánica.

¿Cómo han venido a ser precisamente los toreros, tan económicamente beneficiados con sus excursiones ultramarinas, los que hayan adoptado posiciones absolutamente contrarias a tal política nacional?

La explicación es necesaria y conveniente. Mucho temo, sin embargo, no recibirla; pero ello sólo denotaría la falta de razón.

PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

FAMOSAS CORRIDAS DE LA FERIA DE JULIO

ORDEN DE LAS CORRIDAS:

Día 23, martes: Seis novillos de ganadería a designar. Matadores: Rafael Giménez, «CHICUELO»; Abelardo VERGARA y Adolfo APARICIO

●

Día 24, miércoles: Seis toros de don Atanasio Fernández.—Matadores: Julio APARICIO, Miguel Báez, «LITRI», y Gregorio SANCHEZ

●

Día 25, jueves: (Festividad de San Jaime) — Un novillo-toro para el rejoneador excelentísimo señor don Carlos Arruza.—Seis toros de don Salustiano Galache, para los matadores Curro GIRON, Jaime OSTOS y Vicente Blau, «EL TINO»

●

Día 26, viernes: Seis toros de doña M.ª Teresa Oliveira.—Matadores: Miguel Báez, «LITRI»; Manolo VAZQUEZ y Jaime OSTOS

Día 27, sábado: Ocho toros de Sepúlveda de Yeltes.—Matadores: Julio APARICIO, Manolo VAZQUEZ, Gregorio SANCHEZ y Curro GIRON

●

Día 28, domingo: Seis toros de don Jesús Sánchez Cobaleda «BARCIAL». — Matadores: Julio APARICIO, Miguel Báez, «LITRI, y Paco MENDES

●

Día 29, lunes: Un novillo-toro para el rejoneador excelentísimo señor don Carlos Arruza. Seis toros de Pablo Romero, para los matadores Antonio Chenel, «ANTOÑETE»; Paco MENDES y Francisco Barrios, «EL TURIA»

FERMIN MURILLO

Que ha triunfado rotundamente en sus dos actuaciones en la plaza de toros de PAMPLONA, CORTANDO OREJAS, SALIENDO A HOMBROS y demostrando, una vez más, SER TODO UN MATADOR DE TOROS DE EXCEPCIONAL CATEGORIA

APODERADO: DON LUCINIO CUESTA.-CALLE IBIZA, 40 - TELEFONO 36 60 84 - MADRID

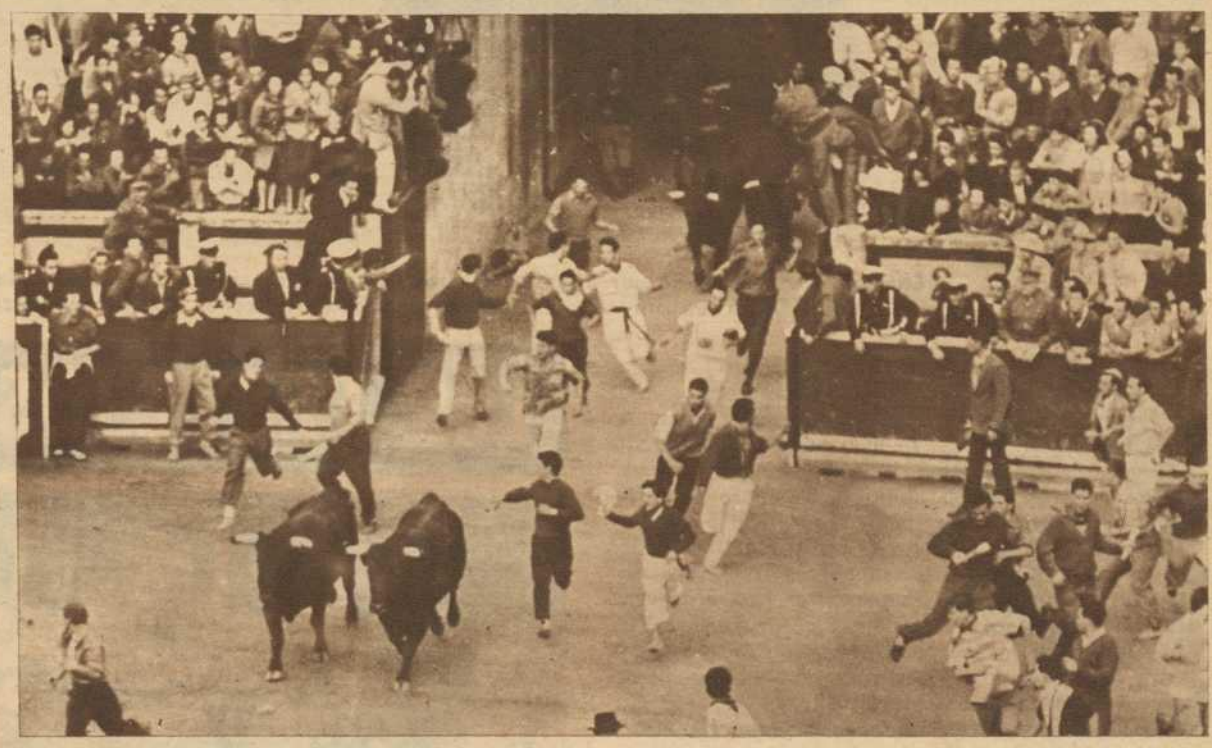
RAFAEL PEDROSA

EL NUEVO MATADOR DE TOROS DE CASTILLA QUE, EN DONDE ACTUA, SIEMPRE TRIUNFA AL LADO DE LAS GRANDES FIGURAS

CON PASO FIRME, COMO EL DOMINGO EN TOULOUSE, DONDE CORTO OREJAS Y RABO Y FUE SACADO A HOMBROS ENTRE ACLAMACIONES, CAMINA HACIA LA CUMBRE DE LA TORERIA

LOS FESTEJOS TAURINOS DE LA FERIA DE SAN FERMIN

En la cuarta corrida mataron toros del vizconde de Garci-Grande los espadas Antonio Ordóñez, César Girón y «Chicuelo II»



El último encierro de los festejos de San Fermín. Los toros de Miura, a su entrada en la Plaza

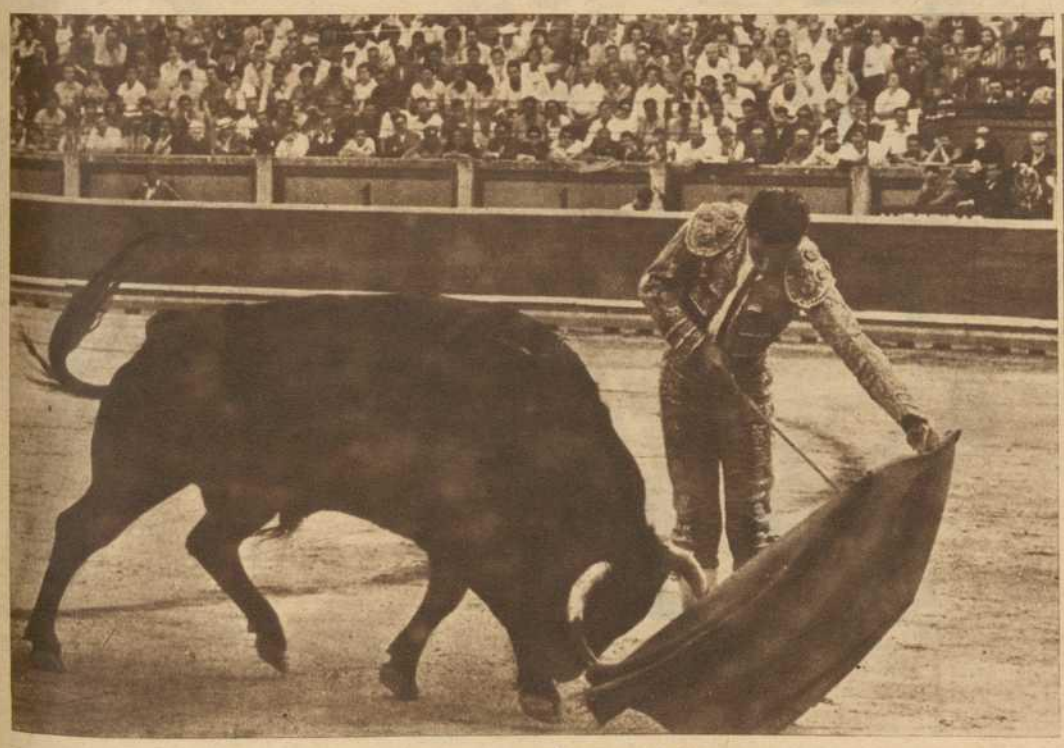
TOROS MANSOS

QUEBRO la buena racha de la serie ferial en esta cuarta corrida. No hubo orejas; sólo se dió una vuelta al ruedo, y únicamente fué amenizada por la música la faena que «Chicuelo II» hizo al sexto. Los toros tuvieron la culpa. Fué un lote desigual en presentación y en mansedumbre. Bien presentados hubo poquísimos; bravos, ninguno.

El primero tuvo suficiente con un puyacito, que más fué un refilonazo. No era res para una corrida de toros, por su deficientísima presentación, y, de añadidura, ni tenía fuerza, ni casta, ni nada de lo que diferencia a un toro bravo de otro que va a paso de carga para buey de carreta. El segundo fué bonito y cómodo de cabeza; pero en el segundo puyazo se dolió al castigo, empezó a mansurronear, le tomó gusto a esta práctica y acabó pidiendo a bramidos un cencerro. El tercero tomó a regañadientes tres varas, con el estilo y la codicia que las hubiera tomado cualquier vaca lechera que se precie de serlo. Como no se dejó pegar en ningún puyazo, quedó crudo para el último tercio. El cuarto... Pues el cuarto fué el clásico manso, manso y manso, que sólo hace cosas de manso, manso y manso. Entró hasta ocho veces a los caballos, y cuando sentía el hierro huía dando coces, a velocidad vertiginosa. El quinto —menos manso que el resto— tomó bien la primera vara y no tan bien la segunda y última. El sexto fué un manso dócil, pero manso de los de padre y muy señor mío, cobarde y de una sosería pavorosa; hubo que echarle encima el caballo hasta seis veces para poder picarle un poquito. Da escalofríos pensar en la posibilidad de que cualquier día tengamos que ser testigos de la lidia de seis bichos hermanos de los que fueron estoqueados el día 10 de julio en Pamplona. El ganadero hará bien en dedicar las reses que posea con antecedentes iguales a las de los toros que fueron lidiados el miércoles, a la labranza; si es que para la labranza sirven, pues la mayoría no poseerá fuerza para tanto, y entonces el propietario de la torada tendrá que ir pensando en dar trabajo a cualquier matadero.

Con este género luchó la buena voluntad de los espadas; pero casi siempre ganó la pelea «el género», porque la mansedumbre de los bichos era infinita y la voluntad de los toreros tenía irremisiblemente que ceder, y se dejaba ganar por el desaliento al comprobar la inutilidad de sus esfuerzos.

Antonio Ordóñez estuvo brevísimo en el primero, porque el público le pidió que no lo torease. Una docena de muletazos, tres pinchazos y una entera. Hubo división de opiniones al juzgar la labor del torero y absoluta unanimidad para pitar al toro. Al cuarto le dió algunos muletazos más que al primero. Fué este toro uno de los mansos que pueden presumir de mansedumbre. ¡Un caso! No había nada que hacer. Ordóñez mató de un pinchazo, media y el descabello. En tres quites lució el capote



Antonio Ordóñez en un natural a uno de los toros que le correspondieron en la tercera de la feria

Uno de los muletazos que «Chicuelo II» dió citando de espaldas en la tercera corrida de los «sanfermines»

«Chicuelo II» fué cogido por uno de los toros de la señora viuda de Galache. Afortunadamente, no ocurrió nada grave. Curro Girón en un pase de pecho al toro de Galache, con el que hizo su presentación en Pamplona

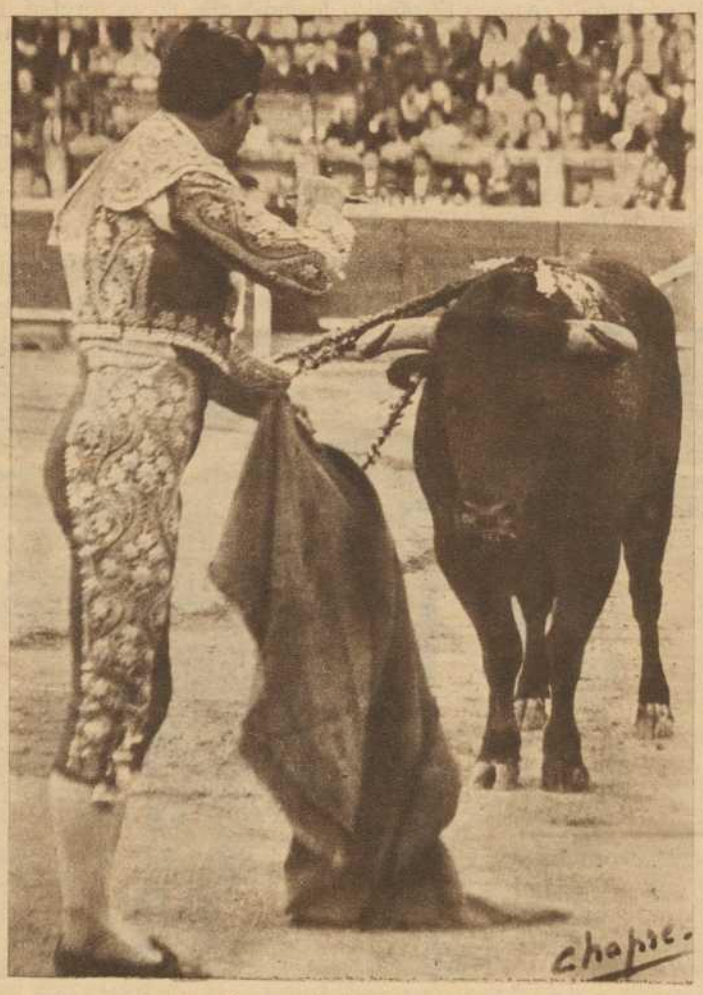
LOS FESTEJOS TAURINOS DE PAMPLONA

de Antonio. Y, como es natural en un torero de su categoría, en los momentos de compromiso —que siempre los hay, pero que abundan más cuando las corridas son mansas— se hizo notar su inteligente dirección y su oportunidad al intervenir.

César Girón estuvo animoso. Tampoco pudo redondear el triunfo apetecido. Toreó bien a sus dos toros por verónicas y logró bonitos quites en los suyos y en los de sus compañeros. Puso banderillas al segundo muy guapamente. Los dos pares fueron estupendos, y las ovaciones correspondientes, estruendosas. Empezó muy bien la faena con unos muletazos por bajo y otros en redondo de irreprochable ejecución. Gustaron estos pases, y el premio al torero fueron tantos olés como muletazos y dos ovaciones clamorosas. Pero se acabó el toro, y de allí en adelante sólo pudo Girón intentar que juntara las manos su enemigo. Fué tarea trabajosa. Se impacientaba el espada, y por no esperar a que el bicho cuadrase no agarró la estocada hasta el cuarto viaje. En el quinto estuvo Girón en lidiador. Faena eficaz, de las que no llegan a todos; pero faena justa. Un pinchazo, media estocada, el descabello y a esperar. Quizá le salga un toro bueno en la corrida que le queda. Y entonces... Si esto ocurre... Pero ¿vamos ahora a descubrir a César Girón?

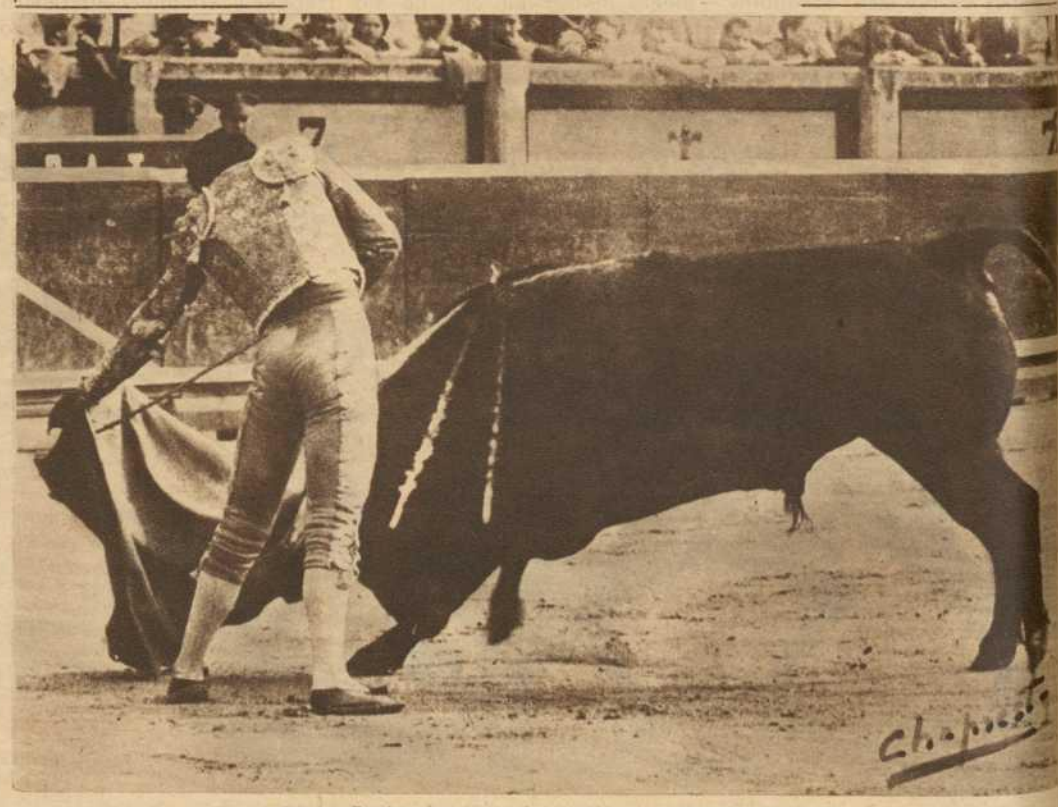
El escritor suizo Alexis Peiry está escribiendo un libro de tema taurino, y antes de terminarlo quiso ver las corridas de la feria pamplonica

A Manuel Jiménez, «Chicuelo II», le sucedió, naturalmente, lo que a sus compañeros. Su primero, ya lo he dicho, llegó entero y mansurrón a la muleta. «Chicuelo II» intentó torearlo como si se tratara de un animal boyante. Consiguió el espada muletazos admirables y, a pesar de que era desarmado frecuentemente, no le perdió la cara al manso. Mató de un pinchazo, media estocada y el descabello al primer golpe y fué aplaudido. El sexto iba y venía trotón y sosote, pero dejaba hacer. Por eso hubo quites brillantes de los tres matadores. «Chicuelo II» quiso y logró hacer faena. El toro estaba huído y quería saltar al callejón. «Chicuelo II» empleó su fórmula infalible de colgarse de los pitones para encelar a su enemigo y obligarle así a embes-



Antonio Ordóñez perfilándose para entrar a matar a uno de los toros del vizconde de Garci-Grande

En la quinta corrida mataron reses de Sepúlveda de Yeltes los espadas Curro Girón, Jaime Ostos y «Chamaco»



César Girón hizo que le embistieran los dos toros de Garci-Grande. Aquí le vemos en un buen natural

«Chicuelo II» toreando con la izquierda. El toro no quería tomar el engaño, pero «Chicuelo II» quería torear... y ganó «Chicuelo II». El embajador de los Estados Unidos ha seguido, como un gran aficionado, los festejos taurinos de Pamplona. Aquí está con su pañuelo al cuello

FERIA DE SAN FERMIN

tir. La música sonó en honor del torero conquense, y las ovaciones fueron enlazándose entre las series de muletazos. Labor larga, variada y valerosísima la de «Chicuelo II». Pases naturales, de pecho, en cadena, en redondo, por bajo, molinetes de rodillas y otros muletazos de adorno. En total, cincuenta pases a un toro huído, que de no haberle obligado no hubiese admitido arriba de la media docena. Mató de dos estocadas cortas y un intento de descabello, dió la vuelta al ruedo y fué despedido con muchos aplausos. «Chicuelo II» defendió su cartel a prueba de mansos.

Alfredo David, Antonio Iglesias, Luis Morales y Pablo Celis trabajaron mucho y eficazmente.

La entrada, buena. El tiempo, fresco y amenazando lluvia, que, por fortuna, no llegó.

LOS "CHAVALES", HOMBRES HECHOS Y DERECHOS

OTRO lleno y otra tarde entretenida y grata para los aficionados irunshenses. Y eso que el ganado de Sepúlveda de Yeltes, propiedad de don Ignacio Sánchez y Sánchez, salmantino que formó su torada con sementales y vacas de don Juan Sánchez de Terrones. no ha dado el juego esperado.

Cuando empiezo a escribir, en una habitación cercana alguien ha puesto en marcha su tocadiscos. La casa en que circunstancialmente vivo está en el cruce de dos carreteras, y a estas horas es frecuente el paso de camiones mastodónticos cargados de madera. Como es obligado, los conductores hacen sonar sus estridentes bocinas. Gira el disco en el que se ha impresionado el segundo acto de «Madame Butterfly». No importan los bocinazos de los camiones que pasan; la voz de Renata Tebaldi se percibe, a pesar de ellos, en toda su grandeza dramática. La voz de la Tebaldi puede con las estridencias de los cláxones de los coches de carga y sigue siendo bella, armónica, intensa, emocionante.

Algo parecido sucedió en la quinta de feria, salvando las diferencias que hay entre un camión y un toro de Salamanca y entre salir a un escenario a cantar o vestirse de luces para matar dos toritos, dos. Los camiones estuvieron representados en la quinta corrida por las reses de Sepúlveda de Yeltes, que, sin llegar a ser mansas como las de la cuarta —eso, llegar a eso, era muy difícil—, anduvieron escasas de casta, de alegría y de temperamento. Es posible que en descargo de la divisa se diga que los toros derribaron en dos o tres ocasiones, pero habrá que advertir que el caballo lanzado a la arena por el «ímpetu» de los de Yeltes se cayó solito, sin necesidad de que le empujara ninguna bestia, astada o no.

El primero tomó cuatro puyazos sin codicia y llegó al último tercio fácil por el lado derecho y venciéndose por el izquierdo. Pesó en canal 309 kilos. El segundo hizo pelea aceptable en cuatro varas y fué de una docilidad desesperante por lo sosa. Pesó 303 kilos. El tercero, bonito y bien cebado, embistió cuatro veces a los caballos, sin empujar en ninguna, y se dejó torear. Pesó 292 kilos. El cuarto salió abanto y fué picado porque los caballos fueron a él, no porque él fuera a los caballos, tres veces. Para la muleta fué incierto. Pesó 317 kilos. El quinto sólo tomó dos varas, y en ninguna recargó. Llegó al último tercio con fuerza y nervio. Pesó 338 kilos. El sexto se salió suelto las cinco veces que embistió al caballo y llegó a la muleta suave y sin dificultad alguna. Pesó 296 kilos.

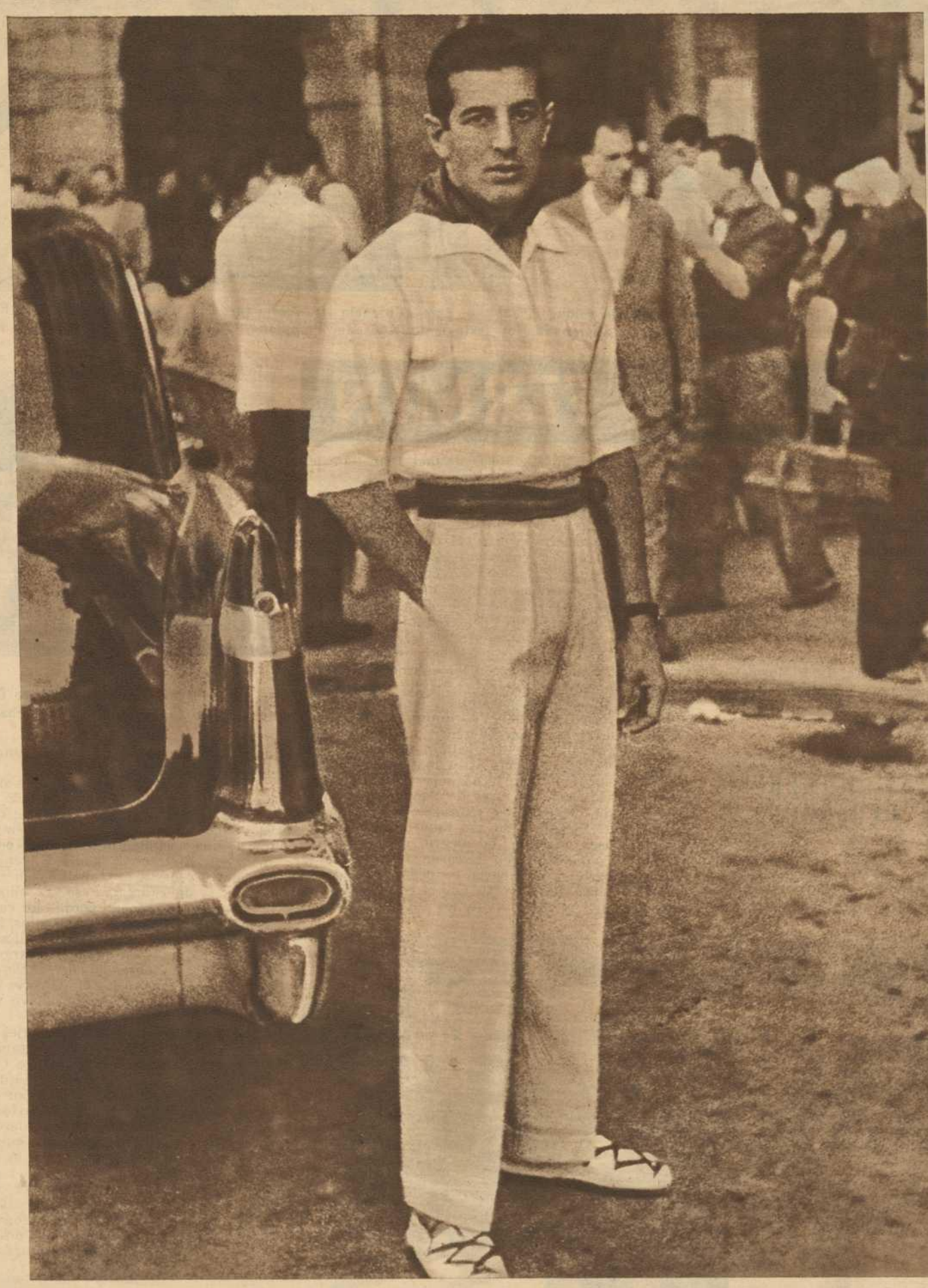
Curro Girón cortó las dos orejas del primero y fué ovacionado en el cuarto. Ha ganado un envidiable cartel. En esta corrida estuvo Curro mejor toreando con el capote que en la del día 9. Más aplomado y más seguro. Toreó bien por verónicas, y en los quites no se limitó a las vistosas chicuelinas, pues toreó por navarras muy valerosamente. Puso banderillas en sus dos enemigos con seguridad, estilo y valor. Brindó la faena que hizo al primero al público. El bicho buscaba por el lado izquierdo, y no hubo. como se comprenderá, toreo por naturales; pero la faena fué buena, alegre y valerosa, a base de giraldillas y muletazos en redondo. Mató de un estoconazo, cortó dos orejas y dió dos vueltas al ruedo. El cuarto, un toro de poca casta que se quedaba

Curro Girón, cabeza de terna en la quinta —que por cierto se preocupó de llevar la lidia con orden—, en :n natural

Jaime Ostos, «Chamaco» y «Curro Girón», los tres «chavales» de la torería, despacharon la quinta

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

ANTONIO ORDOÑEZ



(Foto Marín)

"Si quieren conocer lo que fué antes en el toreo, lo que hoy es y lo que siempre será cuando de torear se trate, hay que ver a

ANTONIO ORDOÑEZ"

QUE EN PAMPLONA HA TRIUNFADO PLENAMENTE

Un pase de pecho de Jaime Ostos al toro cuya muerte brindó a las peñas de mozos

«Chamaco» no se desanimó, a pesar de que sus toros llegaron muy aplomados al último tercio. Y los desafió así

LOS FESTEJOS TAURINOS DE LA FERIA DE SAN FERMIN

En la sexta corrida mataron un toro de la marquesa de Deleitosa y cinco del conde de la Corte los espadas Antonio Ordóñez, César Girón y «Chamaco»

corto en las embestidas, lució un poco porque Curro Girón tenía empeño en complacer a la afición pamplonica. Como el bicho no tenía peligrosidad, Curro toreó hasta que su enemigo se negó a embestir, y vimos una faena en la que hubo series de naturales, alguna hasta de ocho muletazos, ayudados por alto y por bajo, pases en redondo y de pecho y muletazos en redondo y giraldillas. Una faena larga y buena, que tuvo el remate de media estocada, un pinchazo y una entera. Curro fué ovacionado y queda su nombre en Pamplona con la aureola de una popularidad bien ganada.

Buena fué la despedida de Jaime Ostos. Había sido largamente ovacionado después de despachar al primero, toro del que no cortó la oreja porque a la hora de matar estaba hecho un marmolillo y no hacía nada por el matador, que tuvo que emplear tres veces la tizona. Cuando salió el quinto, último que iba a matar en esta feria, Ostos abrió el compás, asentó bien las zapatillas en la arena y toreó por verónicas colosalmente. Una ovación, otra y otra. Total, siete ovaciones, que luego, durante la faena de muleta, brindada a los mozos de «las cuadrillas», fueron tantas como muletazos. El toro, insuficientemente picado, llegó con mucho genio y entero al último tercio. Ostos estuvo muy valiente. Le costó varios sustos y la taleguilla quedó destrozada. Mucha decisión en el torero y muchas ganas de coger en el toro. Ganó el torero. Y ganó porque con la decisión puso el ecijano en su labor arte y buen hacer. Ostos toreó por naturales, ayudados por alto, giraldillas, manoletinas... Ostos mandó cuando parecía a muchos que el dueño de la situación iba a ser el toro. Mató de una entera y el descabello al primer golpe, cortó la oreja, dió dos vueltas al ruedo, y en el centro besó una imagen del patrón de Pamplona que le regalaron los mozos. Ya hay un nombre, por lo menos, para las corridas de la feria de San Fermín de 1958: Jaime Ostos.

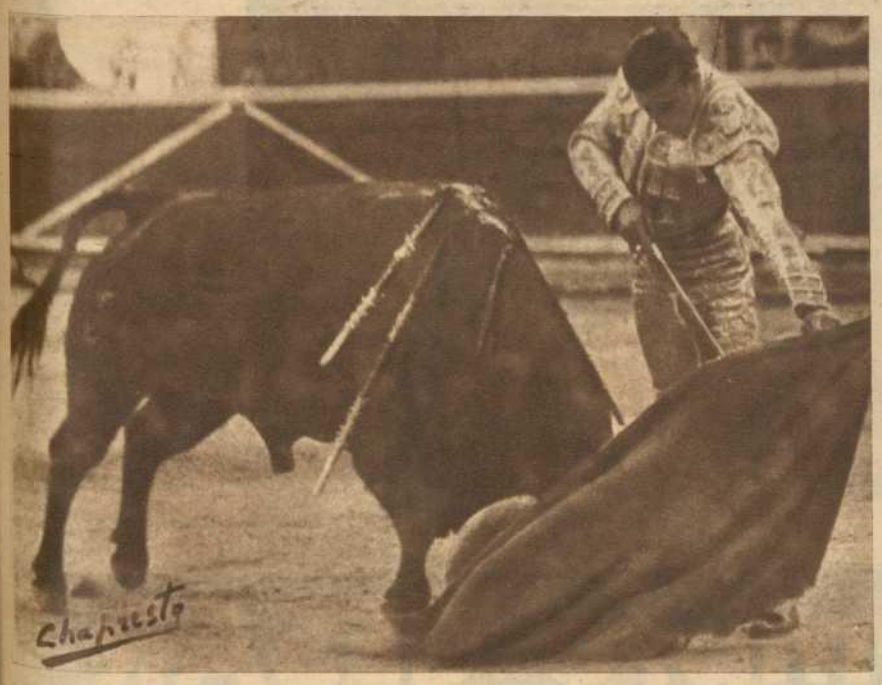
«Chamaco» no hizo nada extraño en esta corrida. Todo fué normal, todo ajustado a las normas del toreo. Que un lidiador tenga personalidad no quiere decir que haga cosas que están al margen de las que hacen los demás. Ni mucho menos. Quiere decir que las hace de manera distinta, de forma personal. Y eso es lo que sucede con «Chamaco»: que tiene personalidad. Todo lo que hace Antonio Borrero está al alcance de la totalidad de los toreros; el quid está en hacerlo como él.

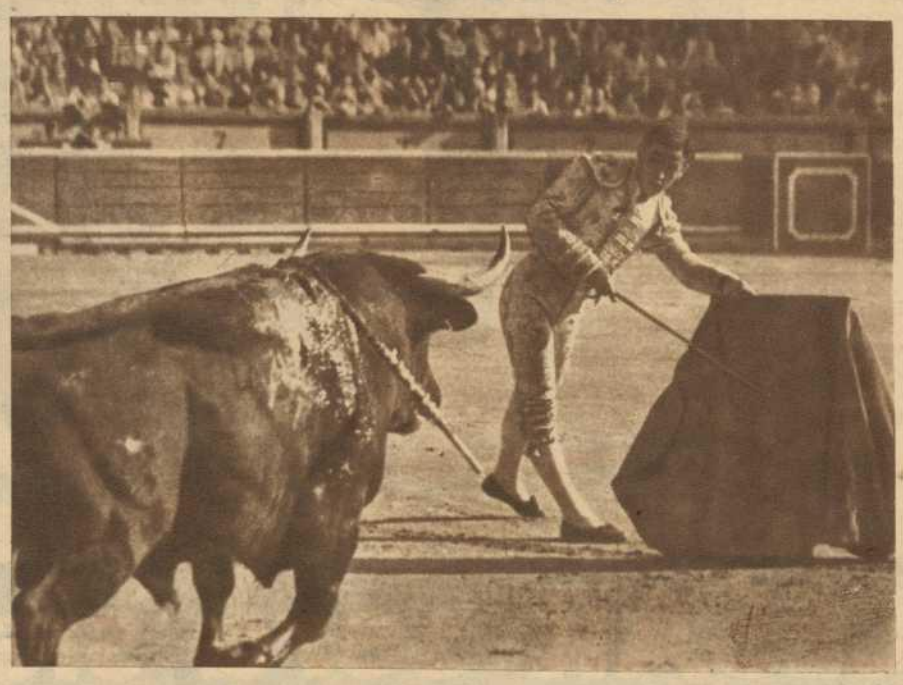
A su primero lo saludó «Chamaco» con tres verónicas y media muy lentas. En su primer quite toreó por chicuelinas muy ajustadas y remató con una florida serpentina. «Chamaco» brindó su primera faena en Pamplona, como espada de alternativa, al público. El toro, nada codicioso, embestía, soso y dócil, cuando se le porfiaba. La faena fué buena; faena de oreja, porque estuvo compuesta de series, no de pases sueltos, de ayudados por alto, redondos, de pecho en cadena, naturales, por alto citando de espaldas y manoletinas. Sí, faena de oreja; pero la espada cayó un poquitín baja y todo quedó en aplausos. En el sexto sí que hubo oreja y vuelta y ovación de las grandes. Claro es que se la mereció, y aún cabe decir que se le pudo haber premiado más pródigamente. En fin, lo cierto es que durante la faena, más larga que la hecha al tercero y más variada, hubo jaleo en los tendidos. Jaleo de ovaciones, de aplausos, de lanzamiento de prendas al ruedo... El «taco», que se dice en el argot taurino. El «taco» grande que armó Antonio Borrero, «Chamaco», torero personalísimo. Mató de media estocada, y sucedió lo que queda dicho. Que no es poco ni extraño tratándose de «Chamaco».

OREJAS A ANTONIO ORDOÑEZ Y A CESAR GIRON

UNO de los toros del conde de la Corte se inutilizó, y la víspera de esta corrida fué estoqueado por la mañana, y a puerta cerrada, por César Girón. En lugar de este toro fué lidiada una res de la vacada de la marquesa de Deleitosa, toro que no vino a aumentar los laureles de la divisa azul y amarilla, porque fué poco codicioso y a última hora gazapeó mucho. Los otros pertenecían a la ganadería del conde de la Corte. Bien presentados, con defensas normales y de bonita lámina.

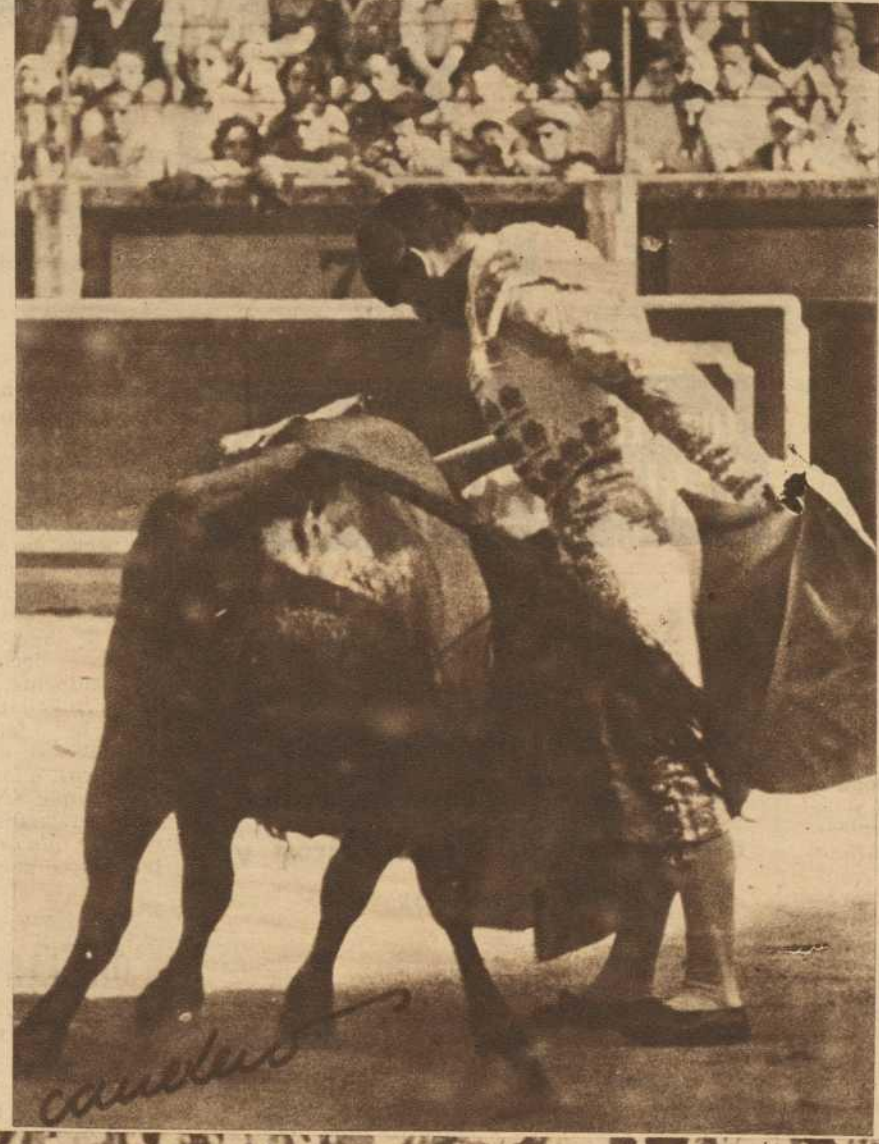
Aunque quedaban por lidiar la novillada del sábado y la corrida de toros del domingo, era esta

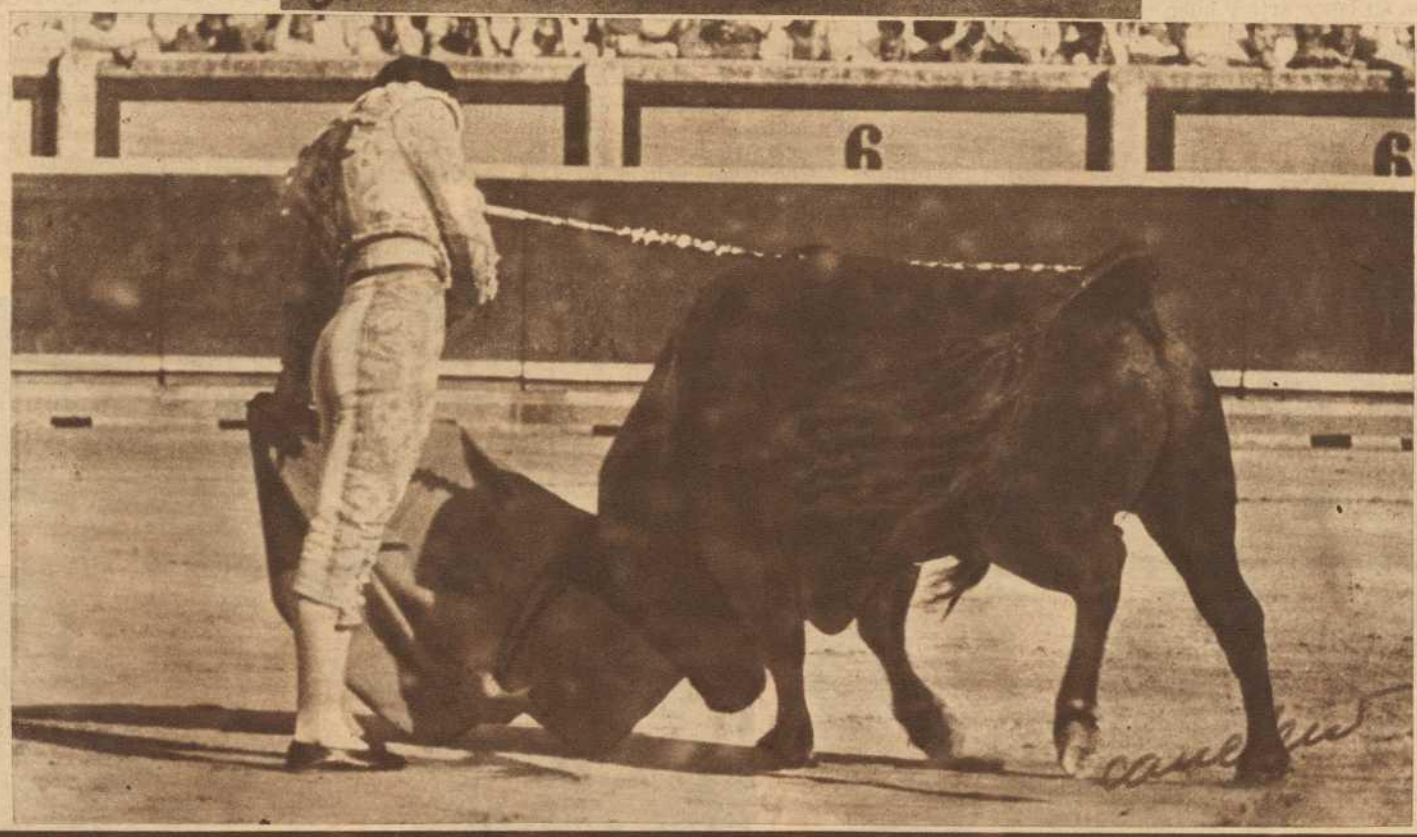




Antonio Ordóñez en un natural, perfecto y bellísimo, al toro del conde de la Corte, que mató en la sexta corrida.— César Girón estuvo muy bien en sus dos toros del conde de la Corte. Aquí le vemos citando para dar un natural

CESAR GIRON





CESAR será siempre CESAR

«Chamaco» tirando de su enemigo en un muletazo con la derecha. El onubense estuvo valentísimo

«Curro Puya» en un pase de pecho al novillo de Concha y Sierra lidiado en cuarto lugar y del que cortó una oreja

LOS FESTEJOS TAURINOS DE LA FERIA DE SAN FERMIN

corrida la última del abono, y como había ocurrido en las anteriores, fueron ocupadas todas las localidades.

El primer toro, de la marquesa de Deleitosa, zancudo y largo, hizo fea salida y hasta intentó saltar al callejón, pero suavemente parado por el capote de Antonio Ordóñez, tomó bien la primera vara, circunstancia que aprovechó el de tanda para dejarle el casquillo y algo de palo metidos en el morrillo. Se salió suelto en los dos siguientes encuentros con los del castoreño y tomó el cuarto puyazo con alguna mayor codicia que los anteriores. Trotaba el zanquilargo de un lado para otro, sin fijeza alguna, cuando Antonio Ordóñez salió a entendérselas con él. Mandó el torero siempre, que por algo tiene fama de gran lidiador Antonio, y después de unos pases que acabaron con las correrías de la res, todos ellos por bajo, para que nadie quedara descontento, hubo unos muletazos de adorno bien logrados. Y como nada más había que hacer, después de pinchar en hueso, Ordóñez mató de una buena estocada. Y le aplaudieron. Pesó el toro, en bruto, 532 kilos.

El cuarto fué un bicho bonito. Antonio lo veroniqueó ajustado y cuidó la lidia porque, aunque el astado pecaba un tanto de sosería, era suave y dócil y se le podía sacar partido. Con dos varas, en las que el toro se portó bien, se ordenó el cambio de tercio. Fué banderilleado rápidamente, y los clarineros y el timbalero más elegantes y solemnes que se vieron nunca en Plazas españolas señalaron el comienzo del último acto de la lidia de este bicho. Antonio Ordóñez, que había sido objeto el día anterior —para él, de descanso— de un homenaje por parte de la peña de mozos Oberena, quiso corresponder a la gentileza de estos navarricos y les brindó la faena que iba a comenzar. Los miembros de otras peñas tomaron a pechos que no les brindase también a ellos y se organizó un griterío —por otra parte, cosa fácil en tales días en Pamplona—, que cortó pronto el espada, pues aunque el toro gazapeaba, Ordónez dijo: «Aquí estoy yo.» Y, efectivamente, allí dejó constancia de lo que es, en calidad y cantidad, su toreo. Porque después de una serie de finísimos pases por alto y otra magistral de redondos, cuajó unos naturales de asombrosa suavidad, volvió a torear por alto y de nuevo ligó dos series —rematadas, como es obligado, con el pase de pecho— sencillas, suaves y justas. Parecía que toreábamos todos y cada uno de los espectadores, aunque era la mano de este escultor del toreo la que llevaba la muleta. Una muleta manejada como todos hubiéramos querido hacerlo cuando alguna vez hemos soñado que éramos toreros; de los excepcionales, que eso es fácil de lograr cuando se sueña. Se pasó el engaño a la mano derecha y siguió, como con la otra, toreando a placer, para después de unas giraldillas perfumadas por el viento que desde la Torre del Oro vino galopando para ver torear a Ordóñez, acabar su labor con unos pases por alto, un molinete y uno por bajo que fué suficiente para hacer cuadrar al astado. Mató de un volapié, cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios. El toro dió el peso de 417 kilos, en bruto.

César Girón lidió un buen toro —*Hierbabuena*, número 41—, al que se dió la vuelta al ruedo, y un torito que llegó muy agotado a la muleta. En el toro bueno, primero de su lote, César Girón estuvo insuperable. Fué el César Girón de las mejores tardes. Era *Hierbabuena* un bicho bonito y gordo, que muy bien picado por Miguel Atienza, llegó a la muleta boyante y claro, pero que derramaba la vista tan pronto como se le quitaba el engaño de la cara. Era un buen toro, pero necesitaba un torero que supiera torearlo. César supo banderillearlo en diferentes terrenos, siempre lucidamente, y supo ligar una gran faena. Ligar faena en un toro distraído como *Hierbabuena* no es nada fácil. Sí lo es conseguir pases bonitos. Pero lo que hizo César Girón fué una gran faena, una; no pequeñas y distintas *faenitas*. Faena que fué muy parcamente premiada, porque si lo que hizo el venezolano en este toro no merecía las dos orejas y el rabo... En fin, la verdad es que sólo una oreja le dieron y que mereció mucho más. Cuarenta muletazos, ni uno más ni uno menos. Naturales, de pecho, ayudados por alto, en redondo... Toda la gama del toreo con la muleta y todo el valor, la gracia y el arte de que es capaz César Girón. Ya ustedes saben quién es y cómo es el César Girón de las tardes estrepitosas. Pinchó en todo lo alto, descabelló al primer intento y le concedieron una oreja. Hubo muchas protestas por no concederle otra y el rabo. Justificadas, desde luego. Pesó el toro, en bruto, 435 kilos.

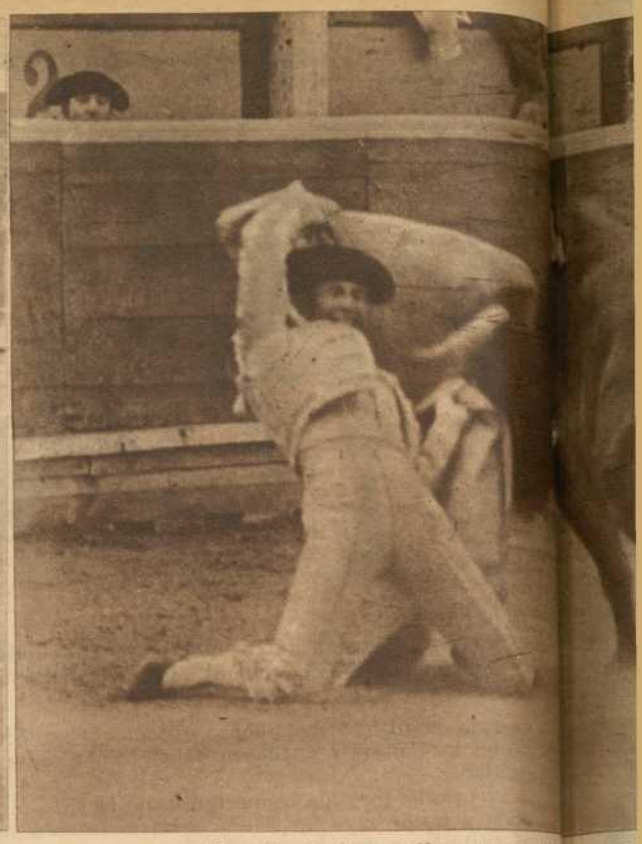
El quinto fué harina del mismo molino, pero de otro costal. A pesar de ello, Girón, que en el primer tercio dió seis maravillosas verónicas, logró faena con la derecha y la izquierda. Sonó la música en honor del venezolano, pero el toro se agotó pronto y no quiso embestir. La faena de Girón a este bicho fué de auténtico maestro. Dos pinchazos, una estocada corta y la ovación merecida. Pesó el toro, en bruto, 467 kilos.

Chamaco tuvo malísima suerte en el sorteo. Había dos bichos que eran dos marmolillos y ambos le correspondieron a él. A *Chamaco* no le apura esto, porque Antonio Borrero hace embestir, si es preciso, a la burrita *Non;* pero al público le gusta más el *Chamaco* del pase del fusil y de los muletazos mirando al tendido que el *Chamaco* que se mete entre los dos pitones y se queda inmóvil para provocar la arrancada de la res. Este *Chamaco* paraliza los latidos del corazón y hace enfermar de angustia. Este *Chamaco* pesará en el ánimo de quien le ha visto como una amenazadora obsesión. Pero no pudo hacer otra cosa. Toreó muy bien con el capote a sus dos enemigos y en los otros toros hizo buenos quites. Las faenas, ya lo he dicho, fueron alucinantes, tremendas.

Al tercer toro, que tomó bien tres varas y que le desarmó varias veces, lo muleteó *Chamaco* por naturales —una de las series fué de diez pases—,

Luis Segura hizo al quinto novillo una excepcional faena de muleta. Cortó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo.—«Chicuelo», hijo, no tuvo ocasión de dar la medida exacta de su valía, pero apuntó detalles de los que no engañan

«Chicuelo II» matando al primer toro de Miura de la última corrida de las celebradas en Pamplona



Un farol de rodillas de Guille[illegible]rvajal. F[illegible] Miura y como los de la séptima[illegible], no es «[illegible]

ayudados, en redondo y por alto. Tuvo que entrar cinco veces a matar porque el toro no hacía por él. Una entera acabó con el bicho, que pesó, en bruto, 469 kilos.

El sexto fué más blando que el tercero y se aplomó antes. *Chamaco* lo hizo todo; el toro se negó a embestir. En lucha constante con la pesadez del animal, el onubense dió ayudados por alto y por bajo, muletazos por alto citando de espaldas, naturales, en redondo, manoletinas y de pecho. ¡Sesenta y siete muletazos a un guardacantón con cuernos! Mató de media un poquito delantera y dió la vuelta al ruedo. El toro pesó, en bruto, 450 kilos.

Mientras *Chamaco* era despedido con aplausos por un sector de la Plaza, otros hacían objeto de los mismos honores a Ordóñez y a Girón.

LOS FESTEJOS TAURINOS DE LA FE

LUIS SEGURA Y "CURRO PUYA", TRIUNFARON EN LA NOVILLADA

MAGNIFICO cartel el de esta novillada ferial, que no rayó a la esperada altura por culpa exclusivamente del ganado, que, decoroso en presentación, fué manso en su totalidad. Claro es que hubo gradación en la mansedumbre, y por ello fué posible cortar una oreja a uno de los novillos y dos a otro. De haber salido el cuarto y quinto tan mansos como los otros, el aburrimiento hubiese alcanzado proporciones astronómicas. Démonos por satisfechos con lo visto, ya que es más que difícil lograr un resultado artístico análogo al conseguido por *Curro Puya* y Luis Segura con novillos tan broncotes y mansos como los lidiados en la novillada de la feria de San Fermín.

Entrada en la Plaza de toros de Pamplona de los toros de Galache. Como se ve, todo fué bien

Curro Puya aprovechó las contadas embestidas de las reses de Concha y Sierra para apuntar a veces la calidad de su toreo con el capote y lograr en ocasiones verónicas superiorísimas. Que *Curro Puya* quiere brillar en la categoría superior y que se dispone muy seriamente a tomar la alternativa, lo demostró en las dos faenas que hizo. Distintas, porque diferentes eran las condiciones de las reses que despachó, pero parejas en lo que a decisión y buen hacer se refiere. El primer novillo era un mulo que sabía tirar derrotes; nada más. El gitano procuró bajarle los humos, y después de una labor inteligente y eficaz, lo tumbó de tres pinchazos y una entera. Fué aplaudido y salió al tercio. También era manso el cuarto, pero tenía una querencia y, consiguientemente, había una posibilidad de que se dejase torear. *Curro Puya* supo ver y aprovechar esa única posibilidad, y aunque en algunos muletazos *tuvo que tragar,* porque el novillo fué en todo momento muy áspero, consiguió una faena de mucho mérito, a cambio de exponer de verdad en cada muletazo, porque en todos le dió la ventaja al novillo. A un buey que derrotaba y sólo se encontraba a gusto en tablas de los chiqueros, le consintió mucho el muchacho, le dominó, le sacó naturales, ayudados por alto y redondos muy buenos y lo trasteó eficazmente. Sonó la música en honor del diestro, y cuando éste mató de una entera y el descabello al primer intento, vió premiada su labor con la concesión de una oreja. Dió la vuelta al ruedo después y saludó desde el tercio. Nunca había visto yo a *Curro Puya* tan valiente como lo estuvo con este manso de Concha y Sierra. Valiente como el que más.

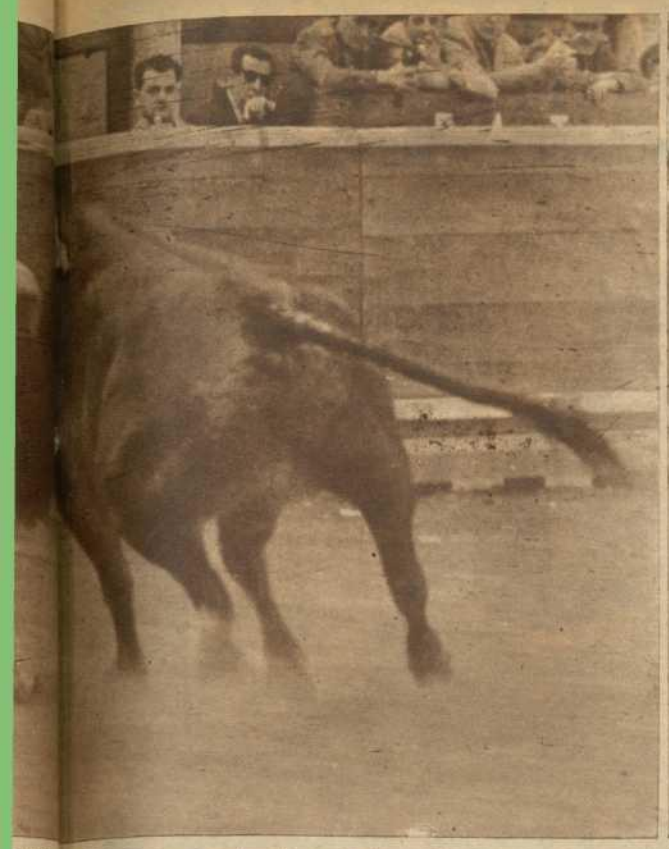
Luis Segura va también a pasos de gigante hacia la alternativa. Luchó con un novillo manso de remate y con otro que se dejó torear. No fué bueno su segundo, pero como no llegó al grado de mansedumbre de su primero, cuajó una faena completísima, de las buenas de verdad, que fué de lo mejor que se vió en Pamplona en esta feria excepcional.

Segura, que toreó superiorísimamente con la capa, fué arrollado por su primero y cayó a la arena. Con asombrosa serenidad, se hizo él mismo el quite con el capote sin intentar incorporarse. Un quite perfecto. Llegó el bicho agotado al último tercio,

En la novillada mataron reses de Concha y Sierra los espadas «Curro Puya», Luis Segura y «Chicuelo» (hijo)

y Segura, citando desde lejos y toreando suavemente, sacó algunos naturales y pases por bajo buenos; pero vió que el novillo iba de mal en peor, y después de un eficaz trasteo lo tumbó de una buena estocada. Fué ovacionado y salió al tercio. En el quinto —el menos malo y el de más respeto

En el encierro de la quinta corrida un to[illegible] más en esta ocasión, hace el quite ayuda[illegible] a un capot[illegible]



Guille[illegible]rvajal. Pero un farol a un toro de [illegible]ptima, no es «un farol». Es algo muy serio

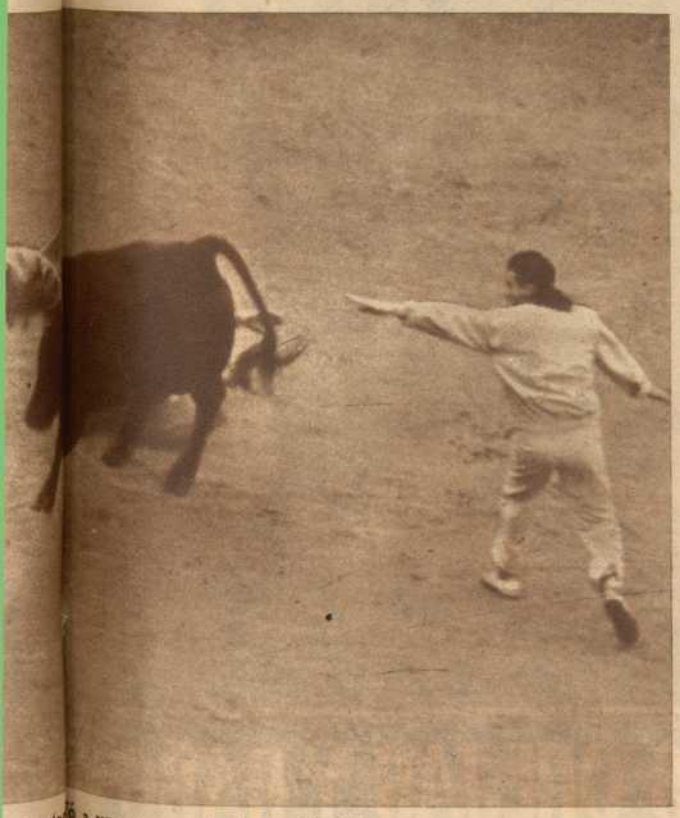
Media verónica de Fermín Murillo a un toro con toda la barba, toda la edad y todo lo que hay que tener

LA FERIA DE SAN FERMIN

En la séptima y última corrida de toros de la feria de San Fermín mataron seis reses de don Eduardo Miura los espadas «Chicuelo II», Guillermo Carvajal y Fermín Murillo. Carvajal regaló un sobrero

del lote— estuvo Segura insuperable. Estoy absolutamente seguro de lo que digo y lo repito: insuperable. Desengañó al manso, centró sus embestidas, y a seguido de unos eficaces muletazos por bajo, cuajó tres tandas de naturales, rematadas todas con el pase de pecho, finísimas, de la mejor clase. En total, dió diecisiete naturales, todos perfectos. Sonó la música, se cambió de mano la muleta el madrileño, dió varios en redondo y unas giraldillas, y cuando cuadró el novillo arrancó recto y agarró una estupenda estocada que hizo innecesaria la puntilla. Cortó dos orejas, dió dos vueltas al ruedo y salió a los medios. ¡Qué buen torero es Luis Segura! La faena que hizo a su segundo ha sido de lo mejor que hemos visto en mucho tiempo.

A Rafael Jiménez le tocó bailar con la más fea, y precisamente lo que no hizo fué eso, bailar. Lidió siempre bien, y como su fuerte no es la espada y no pudo estar a la justa altura de su fama con la muleta por las pésimas condiciones de sus novillos, no lució su labor, y los pamplonicas quedaron sin saber a qué atenerse respecto a la valía del hijo de *Chicuelo*, que estuvo bien, pero no brillante.



[illegible] a un mozo. Antonio Ordóñez, un mozo [illegible] ayuda[illegible] capote del novillero Paco Moneo Alaiza

TOROS DE MIURA DESCOMUNALES Y ESCANDALO COLOSAL

EN esta vuelta taurina a la capital navarra, llegamos el domingo 14 de julio a la última etapa, después de haber cubierto las anteriores con éxito artístico, puesto que se han cortado muchas orejas, y con magnífico provecho económico, ya que el beneficio se acerca a la cifra de cinco millones de pesetas.

Esta última corrida fué en su casi totalidad una batalla a campo abierto entre toreros y toros, y en ocasiones, una lucha a grito pelado y palabras gruesas, con el esporádico pero evidente lanzamiento de proyectiles entre público y picadores. Batalla y lucha llegaron en determinados momentos a extremos inquietantes; pero, por fortuna, nada irremediable sucedió.

Magníficamente presentados los toros de don Eduardo Miura, con cinco años todos y con cuajo y pitones, dieron muy distinto juego. El primero salió huído y saltó al callejón, pero bien picado en tres ocasiones, llegó suave a la muleta. El segundo *metió los riñones* en la primera vara y con otra más quedó en disposición de pasar a banderillas. Llegó avisadillo a la muleta. El tercero fué codicioso para los caballos y tomó tres puyazos, pero tenía mucho sentido, era muy peligroso y capaz de atravesar de una cornada un papel de fumar que estuviera en el aire; tenía trato distinguidísimo, como hijo de Satanás. El cuarto hizo mala pelea en tres varas, y aunque no tanto como el tercero, también fué malo. El quinto, el más grande de esta corrida grande, se emplazó de salida y fué picado con dos *cargas de profundidad* que dieron ocasión a un escándalo de los raramente vistos en Plazas de toros ni en parte alguna, a la presencia en el palco presidencial del picador causante de la borrascosa algarabía y a las subsiguientes, estrepitosas y continuas broncas. El sexto tomó tres varas: una bien, otra mal y la última regular, y fué eso, regular.

Salió un sobrero de Gallardo, sin hierro visible, sin divisa ni perrito que le ladrase, que saltó al callejón dos veces. Soportó cinco picotazos, rebrincando y dando coces, y no hizo nada de bravo porque no lo era. Lo más, lo más, era fiero.

Peso de los toros de Miura, en bruto, por orden de salida: 555, 554, 549, 550, 585 y 549 kilos. En canal pesaron 355, 354, 319, 350, 383 y 344 kilos.

Manuel Jiménez, *Chicuelo II*, brindó la muerte del primero —el mejor de la corrida— a los mozos de la solanera. Hizo doblar al de Miura y en seguida empezó el tajo de toreo emocionante con uno por alto citando de espaldas, dos en redondo, dos por alto, cinco naturales y uno de pecho. Siguió con una serie de redondos, otra de naturales, un molinete, cinco de espaldas y otros pases bien logra-

Los toros del conde de la Corte, que fueron lidiados en la sexta corrida, al ir a entrar en el túnel que conduce al ruedo

«CHICUELO II» EN PAMPLONA

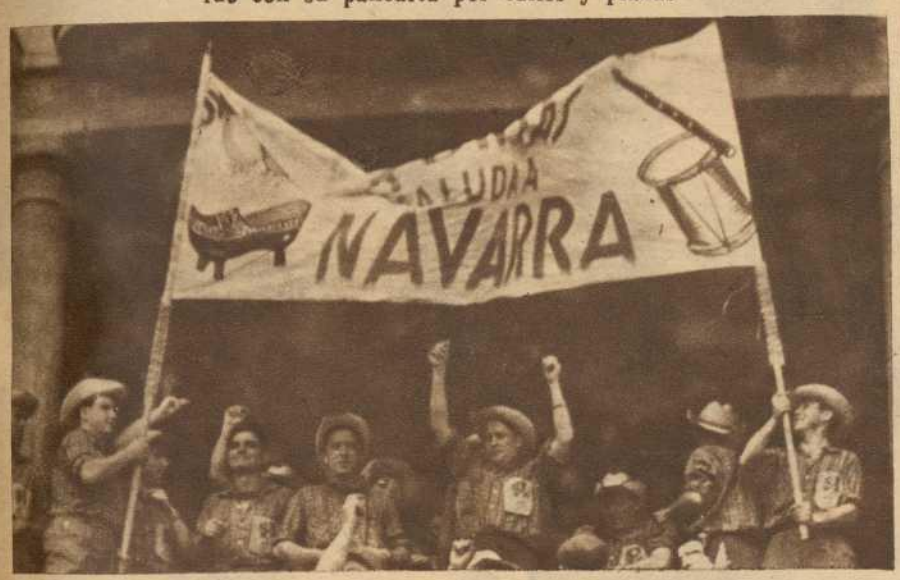
CON MIURAS (360 KGS. EN CANAL). TRIUNFO CLAMOROSAMENTE, CORTANDO DOS OREJAS Y RABO

El ganadero don Pedro Gandarías y el espada Curro Girón presenciaron la novillada desde la barrera

Los toros de don Eduardo Miura derribaron en varias ocasiones, no tan suavemente como en ésta

LOS FESTEJOS TAURINOS DE LA FERIA DE SAN FERMIN

Hubo una cuadrilla de mozos asturianos que presenció todas las corridas y que fué con su pancarta por calles y plazas



Después del encierro, cada mañana se corrieron unas vaquillas emboladas. Muchos sustos, muchos golpes y nada grave *(Fotos Chapresto y Bozano)*

dos, y tras una nueva serie de muletazos por alto citando de espaldas y de unas giraldillas, agarró un estoconazo que fué suficiente. Cortó las dos orejas y el rabo y dió la vuelta al ruedo. El toro se entregó al puntillero sin haber abierto la boca, después de una buena pelea en varas y una faena compuesta de cuarenta y dos pases.

En el segundo toro, Manuel Jiménez hizo un quite oportunísimo a Carvajal cuando éste, en el suelo, se hallaba a merced de su enemigo.

A la salida del cuarto toreó *Chicuelo II* muy bien por verónicas. Con la franela se defendió magníficamente de las tarascadas del animal y consiguió mucho lucimiento en algunos ayudados por alto, en una serie de redondos y en varios por alto citando de espaldas. Mató de dos pinchazos y el descabello al primer golpe. Fué ovacionado y salió al tercio.

Guillermo Carvajal luchó con dos toros difíciles. Su primero aprendió pronto a cortar el terreno y llegó probón a la muleta. A este bicho lo saludó Carvajal de salida con cuatro faroles de rodillas y unas verónicas emocionantes. Lo banderilleó lucidamente y le hizo una faena variada y bien concebida, a base de pases por bajo, en redondo, naturales y manoletinas, en la que derrochó valor. Pero no acertó, como otras veces, con el estoque, pues necesitó entrar a matar cuatro veces para señalar una corta que bastó. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

El quinto fué el toro de los escándalos. Muy castigado por un picador, aún llegó con genio al último tercio. Carvajal quiso torearlo y parte del público le silbó porque lo hacía. Le dió pases por bajo y algún natural, y el público, en su mayoría, protestó. Una minoría le invitaba a que continuara toreando. En las dudas del espada pasó el tiempo y sonaron dos avisos. Mató de tres pinchazos, media estocada y el descabello al tercer intento.

Regaló Carvajal un sobrero de Gallardo, que resultó manso y cobardísimo. Tan manso, que un tan buen banderillero como es Carvajal pasó las *dudas* para ponerle un par y no quiso continuar. Con la muleta, hasta consiguió buenas series de pases en redondo y por bajo a fuerza de aguantar y exponiéndose a un percance en cada muletazo. Mató de un pinchazo, dos medias estocadas y una corta. Fué ovacionado.

A Fermín Murillo le tocó un primer toro que de salida se colaba por el lado izquierdo, y a poco de estar en el ruedo, por el derecho, por delante, por detrás, por arriba y por abajo. ¡Un regalo! Los banderilleros se vieron y se desearon para salir del paso más que al paso. Murillo, fundado en sus indudables deseos de agradar, brindó al público. A los pocos muletazos fué volteado y lastimado. Muleteó en inferioridad manifiesta a causa de los golpes recibidos, pinchó varias veces, dando lugar a que sonara un aviso, y remató de un descabello. Fué aplaudido cuando se retiraba a la enfermería, de la que salió poco después, y hubo pitos para el toro en el arrastre.

El sexto no era bravo, pero sí manejable. Murillo se hizo aplaudir en unos lances a la verónica y en un quite por gaoneras. La faena fué excelente. Hubo en ella mando, y muy a menudo, brillantez. Los naturales fueron pocos porque el bicho punteaba por el pitón izquierdo; pero abundaron los pases por bajo, en redondo, manoletinas, por alto citando de espaldas y toda suerte de muletazos, obligados ahora en todas las faenas que se dan por buenas. Toreó como hubiera toreado a un utrero de una de las más dulces ganaderías salmantinas. Mató de un magnífico volapié, cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios.

David fué el Goliat de la jornada. Bregó como cuando tenía treinta años, pero con más sabiduría. Tras él, Luis Morales, Pablo Celis, Antonio Caro y el picador *Gordo de Zaragoza*.

Y con esta corrida de Miura, la más grande que se ha visto en ruedos españoles hace mucho tiempo, terminó la serie ferial de San Fermín, serie en la que hubo muchas orejas y pocos —y por fortuna, leves— percances. Que siempre sea así.

BARICO

CURRO GIRON
EN PAMPLONA

...Y ASI... EN TODAS PARTES

LOS CORDERITOS DE PALHA

YA no recuerdo qué matadores fueron aquellos que estoquearon una corrida de Palha en Vista Alegre hace unos años, cuando uno era joven. No me acuerdo de los toreros, pero sí de los toros, porque entonces los toros tenían personalidad, salían a la Plaza, no vencidos, sino a vencer; no como ahora, atontados y sin nervio. ¡El nervio! ¡Pues no ha dicho usted nada! ¿Qué puede hacer un torerito de estos de hoy con un toro con nervio, con casta? ¡Pobrecillo! Pónganse ustedes en su lugar. Es un preciosista, un estilista y necesita no de toro, sino de un amigo. Aquellos toros de Palha no hacían amistades con nadie. Salían a desarrollar lo que llevaban dentro, bueno o malo, y el bravo embestía y el manso se defendía. No exageraban los carteles. Los palhas eran en verdad terroríficos.

En mis tiempos, la Plaza de Vista Alegre estaba lejillos. Había que echar bota y merienda para ir a ella. Y esto era lo bueno. Que se iba a los toros y se pasaba un día de campo. Eso hicimos nosotros aquel domingo que voy a contar. Caminaba yo un viernes por la calle Mayor, y en una valla me llamó la atención unas letras de gran tamaño, que decían: ¡¡¡Horror, terror, furor!!! Seis terroríficos Palhas en Vista Alegre.» Me eché para atrás instintivamente. Y una carcajada sonó a mis espaldas.

—¡Corre, que viene un palha!—me dijo femenina voz.

Era Sole, «la Pintaíta». ¡Casi nadie. Sole, «la Pintaíta», fué una precursora de la mujer actual. Era hija

La plaza de Vista Alegre hace treinta años

única de una fiadora, viuda de un matutero que le dejó buenos cuartos, que la fiadora acrecentó con su lucrativo comercio ejercido principalmente por los teatros de varietés, entonces muy en boga. La llamaban «La Pintaíta» porque se acicalaba su lindo rostro muy llamativamente. Desenfadada de carácter, campaba por sus respetos y no se le ponía nada ni nadie por delante. Alternaba en los bailes, en los cafés y, por supuesto, en los teatros donde operaba su madre. En su bolso nunca faltaban los veinte duros, que se gastaba la primera con alegre generosidad. En su boca siempre el dicharacho y la risa. Todo lo aceptaba menos una cosa: el galanteo. Entonces se podía cejijunta y atajaba inapelablemente al galanteador. Era una amiga en una época en la que las mujeres no podían serlo de los hombres.

—Qué, ¿vas a ir a los terroríficos?—me interrogó.

—Pues no sé, a lo mejor.

—Díselo a los levantiscos y nos comemos una paella en un ventorro de Carabanchel que conozco yo y que la hacen que te la comes grano a grano, y luego nos vamos a ver si es verdad lo del terror, horror y furor. La paella corre de mi cuenta. A la noche iré por el café.

Este café era el de Levante, y la Sole llamaba los levantiscos a una tertulia que teníamos allí unos cuantos amigos de toda condición, entre los que figuraba un torero. El «Niño de la Alberca». Este Niño tendría ya sus veinticinco y aseguraba bajo palabra de honor que había matado más toros que «Lagartijo». Nadie le había visto, pero el hombre llevaba una coleta del tamaño de una trenza de colegiala, vestía de punta en blanco y malas lenguas decían que era la debilidad de una cortesana de postín. Cuando llegué a la reunión expuse el proyecto de la Sole. Inmediatamente el «Niño de la Alberca» saltó:

—Esos palhas serán seis corderitos. Si fueran coruches... Maté yo un toro de Coruche...

—¿En dónde?—demandó un contertulio.

—En Villanueva.

—¿Qué Villanueva? Porque hay muchas en España.

—Pues en una de ésas. Cómo sería el animalito que tuvo que salir del chiquero de lao, porque de frente los cuernos no pasaban, y para arrastrarle tuvieron que reforzar el tiro de mulas con tres más. ¡Lo que pesaría el gachó!— dicho esto encendió un pitillo con toda tranquilidad.

Es de figurarse la que se organizó en la reunión. Al entrar la Sole aún duraba el jaleo. Y al enterarse de su causa, dijo con toda formalidad:

—Mira, Niño, mi madre acaba de hacer un buen negocio, y me ha dicho que si tenía algún capricho, y le voy a pedir que se haga empresaria de una Plaza; compramos seis corderitos de Palha y tú matas dos o los que te cumplan, que ya va siendo hora de que te veamos matar aunque sea un corderito.

El «Niño de la Alberca» no se inmutó, contestando:

—Venga esa mano, que para mí es como firmar un contrato, y uno de los toros te lo brindaré a ti.

—Pero tienen que ser de Palha, ¿eh?

—Eso el domingo por la noche te lo diré. Primero tengo que ver cómo salen los de Vista Alegre.

¡Qué lástima que ya no existan ventorros como aquellos de mis tiempos! Ahora todo tiene que ser pretencioso, lujoso, aun los establecimientos populares. Entonces a un ventorro le bastaba con unas mesas y unas banquetas. Lo que se exigía era que el vino fuera bueno y la comida sabrosa. Aquel ventorro carabanchelero era una casucha de una planta. Ante su puerta se extendía frondosa parra, decoración que no la mejora el mejor decorador. Debajo de ella entretuvimos la espera de la paella jugando a la rana, diversión que también pasó a la Historia, fuente de inefables goces que no es el momento evocar. El «Niño de la Alberca» no tomó parte en el juego. Estaba cariacontecido, metido en sí.

—Oye, Niño —le dijo la Sole—, que no es hoy cuando toreas. Alegra esa jeta, que parece la de un carnero moribundo. Estás a tiempo de rescindir el contrato.

—Firmao quedó la otra noche pa los restos.

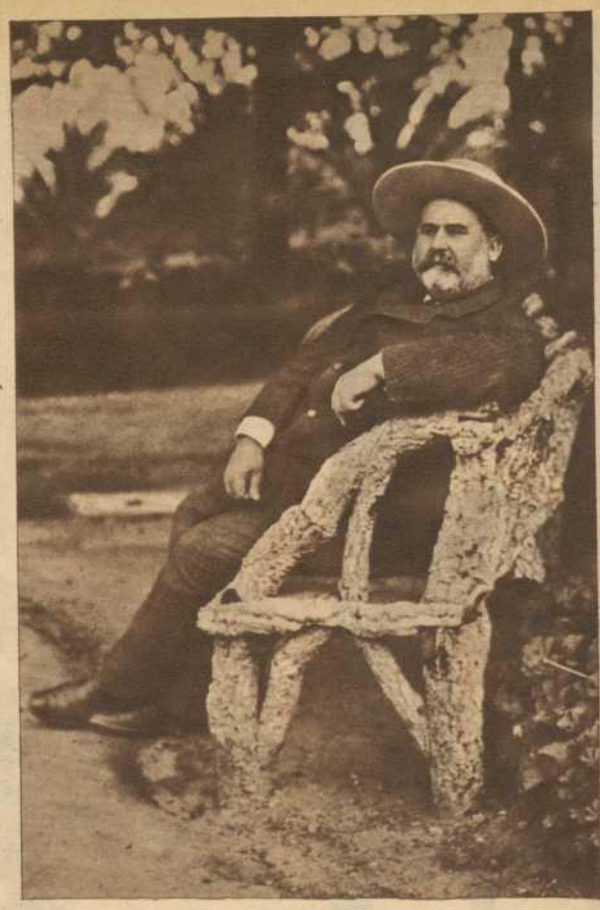
—¿Para qué restos? ¿Para los tuyos? A lo mejor sales con bien. ¿No te encuentras aquí tan serrano y dices que has matao más toros que un matarife?

—Bromas no, Sole, que el toreo es una cosa muy seria.

La paella fué algo sensacional. La ensalada que vino después, de rechupete. ¿Pues y el vinillo? Cuando nos dirigimos a la Plaza no nos importaba matar los seis terroríficos palhas uno a uno o dos a dos. El «Niño de la Alberca» apenas probó bocado ni se humedeció los labios con una copa de morapio. Y salió el primer terrorífico. La Plaza entera vibró con un ¡ah! de asombro. Aquello era un elefante con cuernos. ¡Y qué cuernos! ¡Y qué morrillo! La Sole comentó:

—Niño, ¿no te daría gusto acostarte en ese morrillo? ¡Vaya colchón pa enterrar la espada!

El elefante despanzurró dos caballos en menos tiempo del que tardo en escribirlo. Y satisfecho por su hazaña se puso a la defensiva. Eso sí, cuando se arrancaba era un terremoto. Y la gente, encantada. Y los toreros, un tanto menos encantados. El palha se fué para arriba en banderillas y llegó al último tercio con ganas de pelea.



El ganadero portugués José Pereira Palha

—¡Niño —gritaba la Sole—, qué pena que no estés en el ruedo; qué faena le ibas a hacer al corderito ése!

El Niño la miraba como miraba el torero al palha, como diciéndole ¡maldita sea tu estampa y por qué no te caerás ahora mismo con un síncope! Al fin murió la mole, convenientemente mechada. El «Niño de la Alberca» sacó un pañuelo y se secó el sudor. Como es natural llevábamos una bota bien cumplida. El «Niño de la Alberca» la pidió y se tiró un trago que duró cinco minutos. El segundo palha no desmerecía del primero. Su lidia fué lo que se dice en el planeta de los toros la guerra. El «Niño de la Alberca» no hacía más que trincar la bota hasta que la dejó exhausta. Y empezó a hablar. Empezó a aconsejar a los toreros por lo bajines.

—¡Por ahí no! ¡Dóblate con él! ¡La muleta alante! —y se fué animando, y ya chillaba y tanto chilló, que uno del tendido le increpó:

—Si sabe usted tanto, ¿por qué no baja y lo mata usted, so boceras?

Y el Niño le despreció, pero a la que no pudo desdeñar fué a la Sole, que no hacía más que pincharle:

—¡Tírate y acabas con el cuadro!

—¿Y la corrida que he firmao contigo?

—Anulao el contrato.

—Nada de eso. Mi firma es sagrada.

—Pero palhas, ¿eh?

—Eso a la noche te lo diré.

La corrida fué tremenda. Una corrida de esas que la afición actual no tiene ni idea. Una lucha entre la impotencia y el tesón y la firmeza taimada. Una lucha trágica, que sobrecogía a pesar de la carencia de condiciones artísticas de los toreros, que no podían hacer más que defenderse del terror, horror y furor de los palhas.

Camino de Madrid le pregunté al «Niño de la Alberca»:

—¿Qué te han parecido los corderitos?

—Ha salido con guasa la corrida.

—Te las has buscao con la Sole porque ésa no te deja en paz.

Y como si me hubiera oído se nos acercó:

—Mañana mismo mi madre y yo hablamos con la empresa de Vista Alegre. Nos arreglaremos. Y ya lo sabes, te invito a corderitos de Palha el día que convengamos, porque a estos toros les pasa como a la cordera de la copla, que de tanto acariciarla se volvió fiera. Pero tú puedes con ellos fácil.

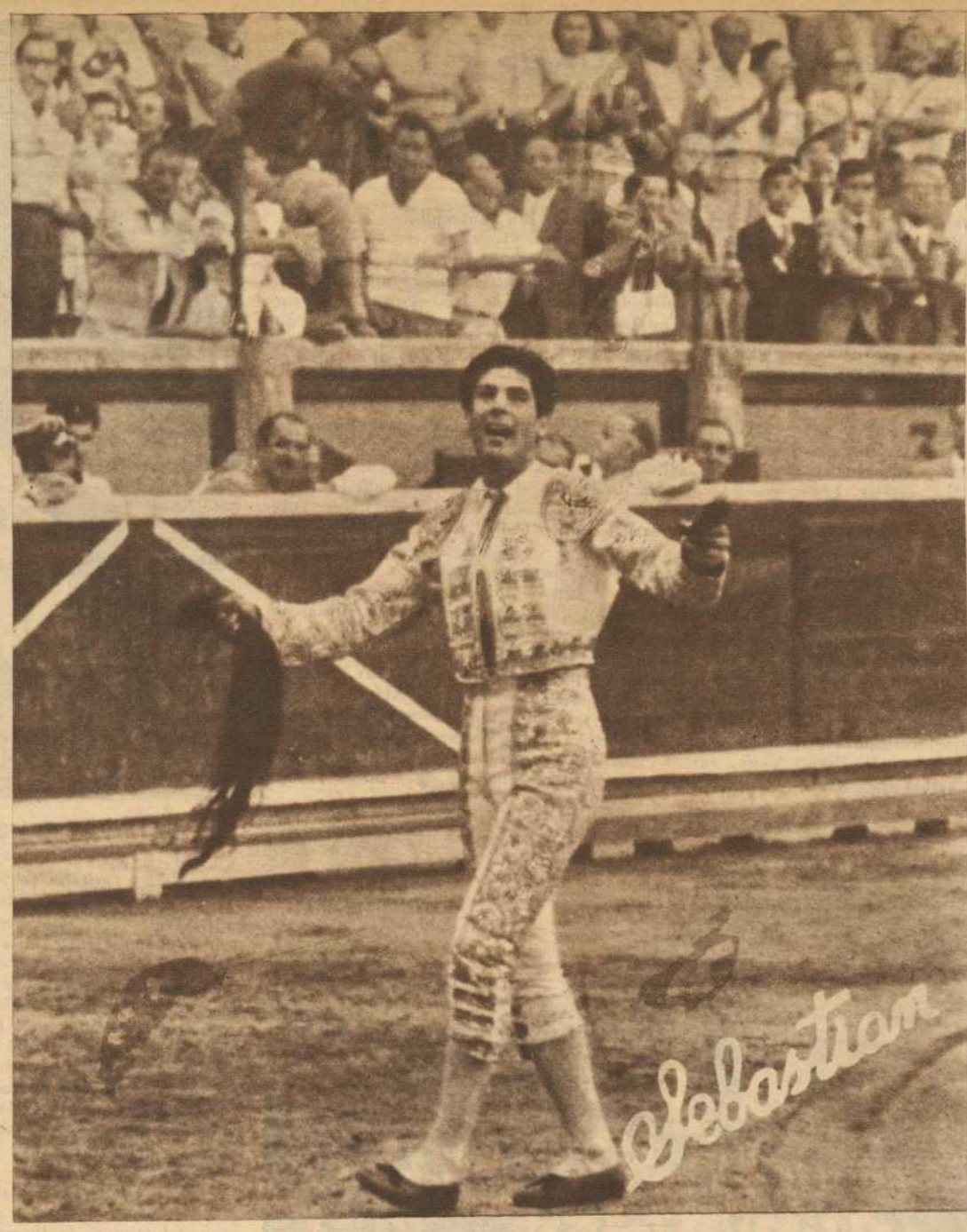
—Ya estoy harto de tanto chungueo, y de mí no se ha chungueao ni tú ni otra más guapa que tú.

Y dió media vuelta y salió andando muy deprisa. Y hasta ahora. Jamás volvimos a ver al «Niño de la Alberca».

Al cabo de los años han vuelto los palhas a Vista Alegre. Han vuelto con las mismas arrobas en los lomos y la misma leña en la cabeza, y un torero, Ramón Solano. «Solanito», mató el otro domingo seis con la misma facilidad que si hubieran sido los corderitos de aquella historia de mi juventud. ¿Lo vería el «Niño de la Alberca»? Es posible, y estoy seguro que ya a estas alturas le felicitaría, como con todo el entusiasmo que su hazaña mereció le felicita

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

JAIME OSTOS



6 OREJAS Y 1 RABO

TRIUNFADOR EN LA FERIA DE SAN FERMIN

CORRIDA DE TOROS EN LA LINEA DE LA CONCEPCION

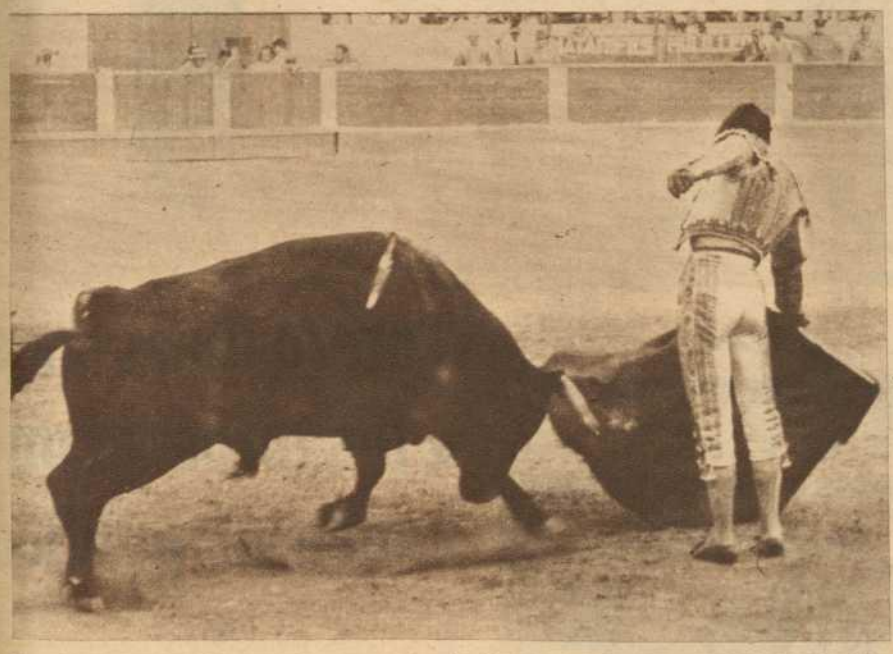
Reses de Gerardo Ortega para Joselito Huerta, Joaquín Bernadó y Gregorio Sánchez

Se celebró en La Línea la primera de la feria con reses de Ortega, antes Veragua. Huerta en un quite en el primero. Dió la vuelta al ruedo

Un buen derechazo de Gregorio Sánchez a su primero. Este toro embistió a veces y el torero de Santa Olalla pudo cortarle una oreja

Un grupo, capitaneado por un extranjero, protestó contra Huerta. Este le brindó la muerte del cuarto, cortó orejas y rabo y el «protestante» le felicitó

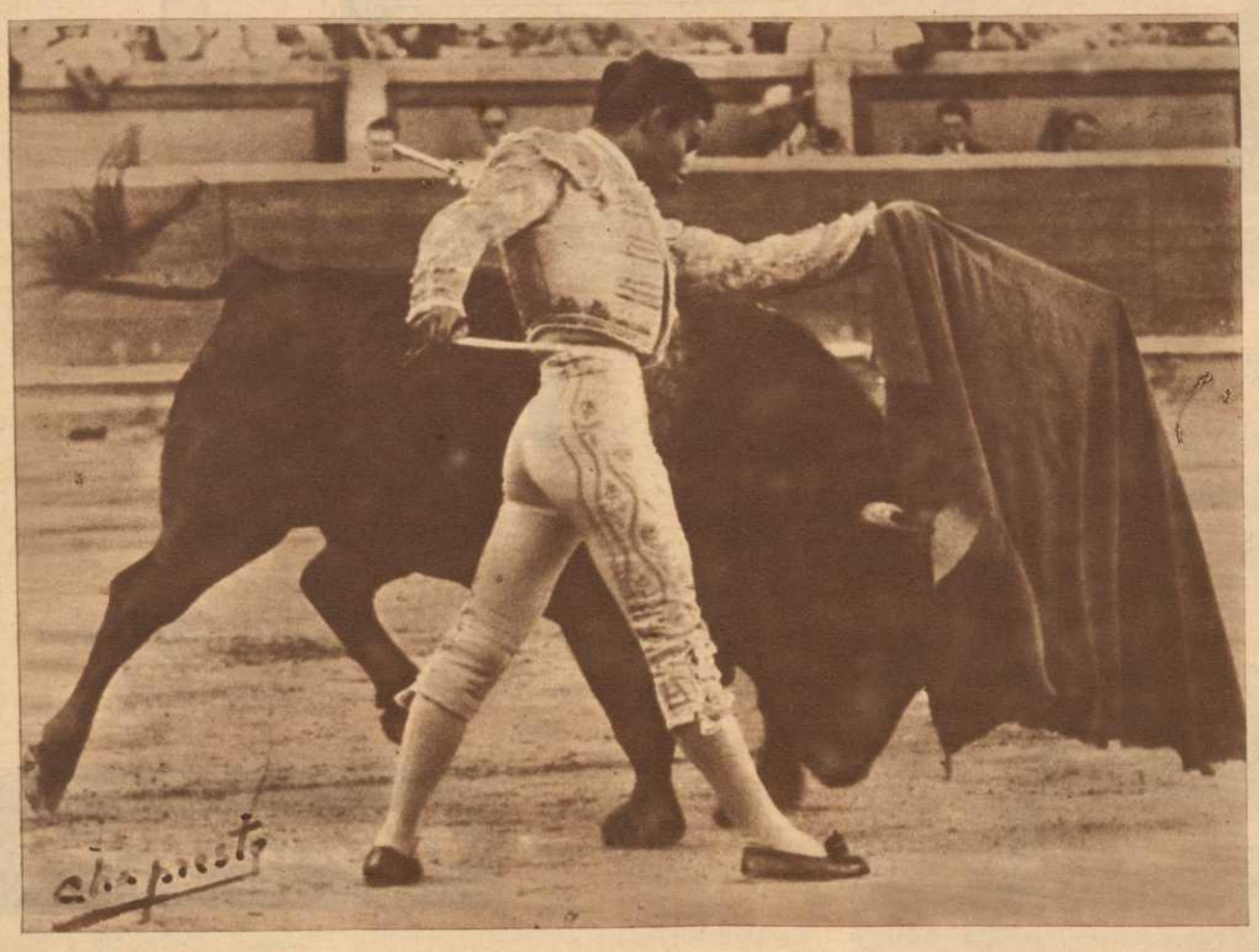
Joaquín Bernadó, el fino y completo torero catalán, no pudo hacer nada en su primero que, a pesar de ser de Veragua, fué condenado a banderillas negras



En el sexto, también condenado a banderillas negras, se superó Gregorio Sánchez, y después de una gran faena cortó orejas y rabo *(Fotos Garcisánchez)*

CHAMACO

ES UNO DE LOS TOREROS MAS PERSONALES DE LA HISTORIA DE LA TAUROMAQUIA



Torero que vence a los toros y convence al público

◆

EL MATADOR MAS TAQUILLERO DE TODOS LOS TIEMPOS SE LLAMA

CHAMACO

Fotos BOZANO y CHAPRESTO

POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

UNA CORRIDA GOYESCA

El banderillero Héctor González en un salto a la garrocha en la corrida goyesca (*Fotos La Paz. Bogotá*)

Con desfile de calesas, en las que campeaba la belleza y el donaire de las guapas muchachas bogotanas, se inició la corrida goyesca

PARA EL DIA 20 ESTA ANUNCIADO EN BOGOTA, LUIS MIGUEL

MUY halagador fué el resultado económico de la popular Corrida Goyesca, que todos los años organiza la Unión de Toreros de Colombia. No fué así el artístico, por cuanto se escogieron tres añojos y tres erales para un festejo que rememora aquellos tiempos heroicos en que las arrobas y pitones eran cuestión preponderante en la Fiesta. Sin embargo, hubo momentos de singular interés. Correspondió el ganado a las dehesas de media casta de Laguna Blanca, Tibitó y La Chamba. Desde luego, el tipo y los pitones de los de Laguna Blanca se quedaron en la dehesa, como también la nobleza; mansos y broncos, de arrancadas cortas, excepto el sexto, que acusó codicia. Salvó a Tibitó el tercero de la tarde, de bonita lámina, que acusó alegría, ya que su hermano, lidiado en primer lugar, resultó manso y sin peligro, de los que van y vienen. Cumplió el de La Chamba y permitió o, al menos, propició que el de turno hubiese cumplido una mejor labor. Momentos antes del paseillo hubo desfile de calesas, donde lucieron su garbo y alegría guapas muchachas bogotanas ataviadas de manolas. Los diestros vistieron trajes del siglo XVIII y, en lugar de montera, la clásica redecilla de los chisperos madrileños.

Actuaron en su orden los banderilleros Héctor González. Manuel Páramo, «Paramito»; Hernando Castillo, Luis Munévar, Enrique Pulido y Luis Ortega, «Orteguita». Los «héroes» de la jornada fueron Hernando Castillo, Luis Munévar y el banderillero Félix Forero, «Finito». Con el «material» descrito anteriormente, Hernando Castillo cortó una oreja, después de tumbar de pinchazo y volapié clásico al tercero de la tarde. Pronto y efectivo a la hora de matar, Luis Munévar se hizo acreedor a otro apéndice. Y revivió las viejas suertes del toreo Félix Forero, «Finito», al dar el salto de cabeza a rabo, el salto del trascuerno, colocar banderillas en silla, clavar un par de garapullos con la boca y ejecutar con arrojo la suerte de «Don Tancredo», citando previamente al bicho, el único que ostentó pitones respetables. Fué cogido sin consecuencias cuando el burel, después de meterle el hocico entre las piernas, resolvió derrotar sobre la quieta figura. Momentos de emoción que el público exteriorizó en grandes ovaciones al valiente rehiletero.

GRAVE CORNADA A «ANTIOQUEÑITO»

Este mismo domingo actuaron en La Macarena, de Medellín, los novilleros Alfredo Uribe, «Antioqueñito»; Oscar Cruz, ganador de la oreja de oro, y Luis Fernando Trochez, con reses de El Socorro, que resultaron mansas y con peligro. Las condiciones del ganado no permitieron el lucimiento de los espadas, registrándose la grave cogida de «Antioqueñito» en su segundo enemigo, sufriendo dos cornadas, una en la cara interna del muslo izquierdo, de quince centímetros de profundidad, y otra en la misma pierna, cerca de la rótula, también de consideración. El parte facultativo, firmado por el doctor Carlos Luis Sierra, médico de plaza, es de pronóstico grave.

CORRIDA EN PASTO

Con toros ecuatorianos, que dieron regular juego, recibió la alternativa el novillero Pepe Manrique, sirviendo como padrino el matador mejicano Carmelo Torres. El recién alternativado fué ovacionado en sus dos faenas, mereciendo vueltas al ruedo. Carmelo Torres logró actuaciones brillantes con la flámula y perdió los apéndices por no tener acierto con la espada. Paseó igualmente el anillo.

GRAN ENTUSIASMO PARA LA CORRIDA DEL 20

Se agotará el papel para la corrida del 20 de julio, en la que alternarán los matadores Luis Miguel Dominguín, Juanito Bienvenida y el colombiano Pepe Cáceres. La expectación es grande, por cuanto Luis Miguel se retiró de los toros en esta Plaza el 15 de febrero de 1953. La reaparición en el ruedo de Bogotá ha suscitado numerosos comentarios, y se espera una tarde triunfal para el diestro madrileño.

EL CONVENIO TAURINO

Con señalado entusiasmo se registró el arreglo del conflicto taurino con la Asociación de Matadores Españoles. Existe enorme interés por los toreros nacionales, que, justamente, desean ocupar los primeros puestos de la torería mundial. Se considera que a los matadores colombianos «Joselillo de Colombia», Manolo Zúñiga y Pepe Cáceres, y a los novilleros Carlos Ramírez, «Curro Lara», Miguel Cárdenas, Antonio Lizarazo, Germán Duque, Luis Calderón y Aureliano Salamanca deben facilitárseles sus actuaciones en los ruedos de España, pues éstos y los que vengan serán los encargados de despertar un mayor entusiasmo en las Plazas colombianas, de lo que se suplirán también los diestros peninsulares.

ANA BEATRIZ CUCHET

Igual caso se considera con la gentil rejoneadora Ana Beatriz Cuchet, que viene actuando con mucho éxito en las Plazas de la Madre Patria.

PEPE ALCAZAR

El médico

prefiere...

...LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR

ODAG

porque...

No tiene averías.

Le garantiza la conservación de antibióticos.

El consumo es muy reducido.

LOS COMIENZOS DIFICILES DE

GREGORIO SANCHEZ

«Porque me arrimaba y me cogían los toros, decían que yo era un loco y un chalao»

"En el andamio, trabajando de albañil, se suda más que en los ruedos".--"Don Emilio Fernández fué el primero que tuvo en mí la confianza que yo tuve siempre."

Gregorio Sánchez y nuestro colaborador Juanito Cortés aparecen sonrientes en su charla

LA mañana de la primera corrida de feria de Algeciras coincidimos en el hotel con Gregorio Sánchez y su apoderado, y le preguntamos cuántas tardes iba a venir a la feria de Málaga.

—En principio, tenemos convenidas con don Manuel Estévez dos corridas—nos contestó don Emilio Fernández.

—Pero eso lo sabremos —agregó el *mataor*— la noche del 7 de julio próximo, porque a lo mejor don Manuel quiere que sean más.

(El 7 de julio era la fecha de la corrida de Beneficencia malagueña, en la que había de tomar parte el toledano.)

—Si los toros salen buenos y hay suerte—dijimos.

—Ya pueden salir como quieran, que de todas maneras les voy a cortar las orejas—afirmó Gregorio, eufórico y convencido.

Y llegó el 7 de julio, y cuando aquella mañana fuimos a saludar a Juanita Reina, que había venido a Málaga para asistir con sus padres a la corrida, nos encontramos con que en el mismo hotel tenían alojamiento Gregorio y su apoderado y que todos se hallaban en el *hall* de conversación y tomando unas cervezas con ricos mariscos.

—¿Sigue usted pensando lo mismo que la mañana de la corrida de Algeciras?—preguntamos al torero en un aparte.

—Enteramente igual. Esta noche me ofrece don Manuel Estévez las mismas corridas que el que más toree.

—Y si los toros salen tan bravos como bonitos son...

—Ya le dije a usted que, salgan como salgan, les cortaré las orejas.

Gregorio Sánchez, visto por Sánchez Vázquez

En sus horas de descanso Gregorio Sánchez contempla pinturas, a las que es muy aficionado

—Así tienen que ser los toreros —intervino sonriendo don Miguel Reina, el padre de Juanita.

—El que no piensa así, lo mejor que puede hacer es irse del toro—fué la respuesta del matador.

—¿Usted pensó siempre igual?

—Siempre... Y cuando en mis comienzos no encontraba nada más que dificultades, mi ilusión era mayor. Recuerdo que cuando me presenté en Vista Alegre, porque me arrimé mucho y me cogieron los toros varias veces, los taurinos y alguno que otro periódico dijeron de mí que era un loco y que estaba *chalao*. Y yo, en vez de indignarme, me creí más obligado que nunca a ser torero para demostrar a todos que estaban equivocados.

—Hasta que lo consiguió usted.

—No tan fácilmente, no crea. Toreé pocas corridas más y en todas me monté encima del toro; pero como estaba más tiempo rodando que de pie, la opinión de que yo era un *chalao* y un loco llegó a tenerla quien más tenía que ayudarme para que lograra mi propósito. Y me aburrí y me fui a mi casa, porque yo tenía que ser figura o nada.

—¿Y es verdad que fué usted albañil?

—¿Cómo que si verdad? ¡Pues no me he cargado yo cubos de mezcla!

—¿Y cómo fué volver a los toros?

—Porque aquel trabajo era agotador e improductivo y yo tenía mucha confianza en mí. Volví dispuesto a ser figura o a que me matara un toro. El trabajo de albañilería no es una broma y se suda bastante más en los andamios que en la Plaza.

—¿Encontró usted el camino más llano en esa segunda época?

—Igual de difícil. Pero como siempre me arrimé mucho, me fuí abriendo camino poco a poco, hasta que logré torear algunas novilladas con caballos. En una de éstas me vió don Emilio, según supe después, y a los pocos días algunos banderilleros que habían figurado en mi cuadrilla me dieron una de las mayores alegrías de mi vida.

—¿Cuál fué esa alegría?

—Me dijeron que don Emilio Fernández, el famoso apoderado, había hablado muy bien de mí, y que incluso auguró que yo sería torero caro. Era la primera vez que yo sabía de alguien que tenía en mí esa confianza que yo, únicamente yo, había tenido siempre.

—¿Y pensó usted entonces en que le apoderara?

—¿Cómo que lo pensé? Lo soñaba, y se lo pedí a Dios con todas las veras de mi alma, porque yo sabía que era él la persona que necesitaba a mi lado.

—Los hechos han venido a demostrar que llevaba usted razón.

—¡Y tanta!... El libro que he estudiado yo es el libro de la vida, que es el que enseña a conocer a las personas, y desde el primer día que empecé a tratarle me convencí de que de la mano de don Emilio Fernández yo sería figura del toreo.

—Contésteme con sinceridad: ¿No llegó usted a dudarlo la tarde de los miuras de Sevilla, en la feria del año pasado?

—Aquella tarde me acordé de los que decían de mí que yo era un loco, porque cuando estaba haciendo el paseíllo me convencí de que salir a la Plaza de la Maestranza en las condiciones que yo lo hacía era una locura. No podía con la pierna en la que sufrí la cornada el Domingo de Resurrección, el día de mi alternativa. Y me convencí también de que había que obedecerle en todo lo que me dijera don Emilio, porque don Emilio me había aconsejado que no reapareciera tan pronto en Sevilla y con miuras. Pero yo me empeñé y luego me di cuenta de mi equivocación.

—¿Ni aun entonces perdió usted la confianza?

—Ni aun entonces. Y eso que toreé más de doce corridas sin recuperar la fuerza en la pierna. Pero además de la seguridad que yo tenía en mí, es que mi apoderado me daba muchos ánimos cuando me repetía su muletilla de siempre: «Vamos *p'alante*.» Y terminé el año 56 sumando más corridas que todos, entre las de toros y novilladas.

—¿Cómo no ha ido usted este año a la feria de Sevilla?

—Porque ni siquiera hablaron de ello a mi apoderado. No se acordaron de mí.

—Eso le desanimaría.

—Me desilusionó un poco. Pero cuando me dijo don Emilio que iba a San Isidro, a Madrid, dije: «Después de esas corridas se tendrán que acordar de mí todas las Empresas.»

—En la primera corrida que yo le vi, parte del público, al final y no obstante lo bien que usted había estado, se enojó con usted.

—Es que creyeron que yo había cometido una falta de respeto al público porque me asomé fumando al burladero. Pero crea usted que no había estado en mi ánimo. Yo guardo siempre al público el respeto que se merece.

Juanita Reina charla con Gregorio Sánchez en presencia de nuestro corresponsal

El torello de Santa Olalla en compañía de su apoderado, don Emilio Fernández, y del padre de la artista Juanita Reina

En la plaza, dispuesto a empezar

Así torea Gregorio Sánchez

—Aquellas faenas en la corrida de los guardiolas. que yo presencié también, le reconciliaron totalmente.

—Y la reconciliación fué ya definitiva la tarde de la corrida a beneficio de la Policía, con un toro de Villagodio muy difícil, que llegó a la muerte sin picar y al que le corté las dos orejas.

—Se ha prodigado esta temporada en Madrid.

—Yo a Madrid voy siempre con mucho gusto y lleno de ilusiones.

—¿Cómo no ha toreado usted la corrida del Montepío?

—La hubiera toreado también con mucho gusto, alternando con las primeras figuras.

—Bienvenida y Antonio Ordóñez se ofrecieron.

—Sí, pero ninguno de los dos podía torear, porque no lo habían hecho con la empresa en la feria de San Isidro.

—¿Fué la tarde de los miuras de Sevilla, ya toreando con caballos, la más amarga de su vida?

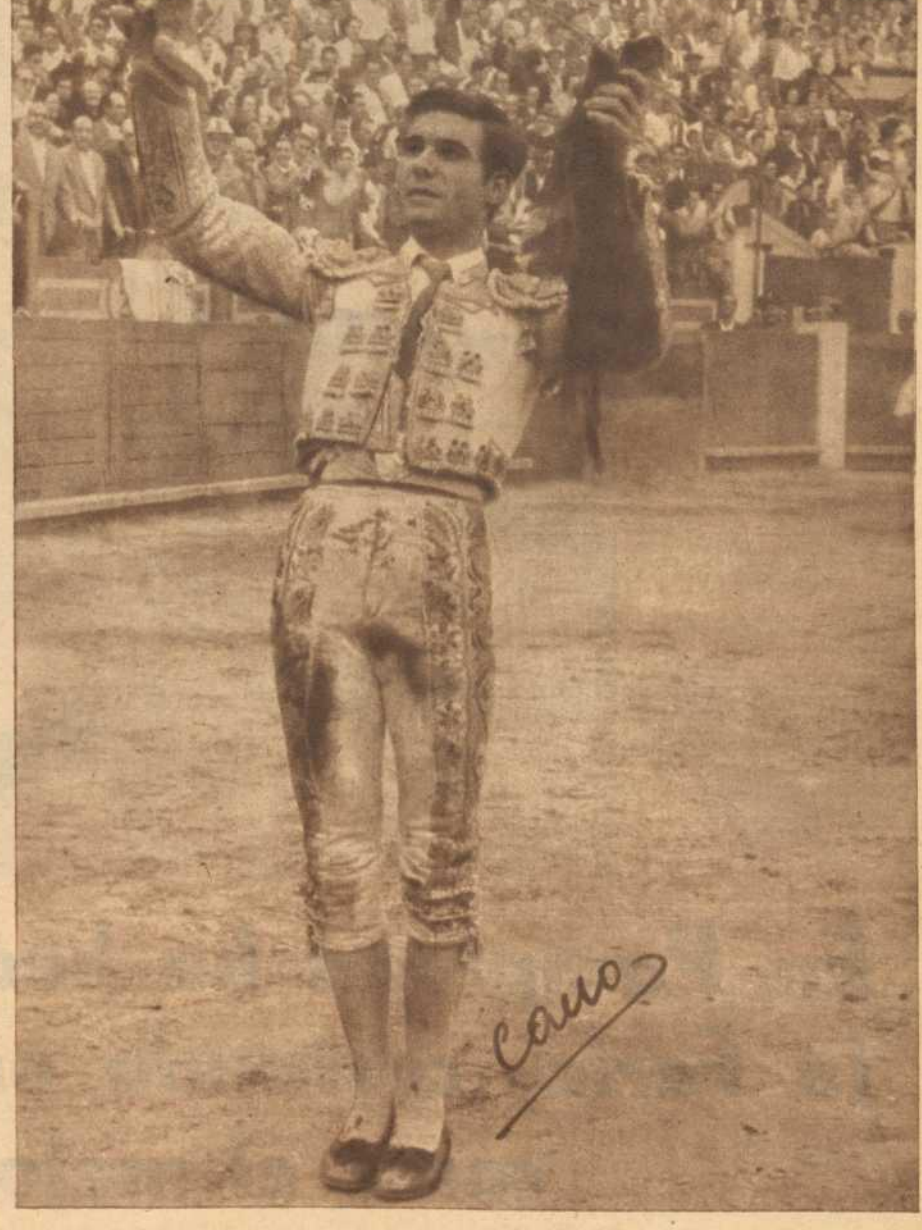
—Fué regular de amarga. Pero la peor la tuve en Colmenar Viejo en agosto del año pasado. Me salió en último lugar un toro viejo, que no se moría por más veces que le entré a matar. Y salí de la Plaza custodiado por la Guardia Civil. Pero algo bueno habría hecho antes, cuando una de las primeras corridas que firmó don Emilio este año fué la de Colmenar Viejo.

—¿Y sus momentos taurinos más felices?

—Los de mis actuaciones últimas en la Plaza de Madrid. Aquellas ovaciones en la feria de San Isidro y en las corridas de la Policía y de la Prensa no se me olvidarán nunca.

Nuestra conversación fué, como ya he dicho, la mañana de la corrida de Beneficencia en Málaga. Aquella noche seguramente estarían ya incluidas en la relación de horas taurinas felices las dos vespertinas del 7 de julio, durante las cuales oyó Gregorio Sánchez ovaciones de las más estruendosas que se han oído en el circo de la Malagueta.

JUAN L. MALAGA



... y así le aclaman

(*Fotos Arenas Valls y Cano*)

LUIS SEGURA

En Pamplona ha hecho la mejor faena de la Feria, cortando orejas y consagrándose como el mejor torero actual

Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, NUMERO UNO

Hoy jueves hay en Madrid toros..., Toros de Palha. En Vista Alegre, *Solanito* vuelve a encerrarse con seis hermosos ejemplares portugueses, como ya hizo hace unos días. Esta vez, en mejores condiciones de salud, se espera que *Solanito* quede aún mejor que en su primera *hazaña*.

En las Ventas hay novillada, a base de Manolo Martín, Antonio Angel Jiménez y Heriberto García.

El día 21 se anuncia en Madrid novillada, con *Morenito de Córdoba*, José Luis Ramírez y otro.

Y el 25, corrida con Jesús Córdoba, Manolo Cascales y *Joselillo de Colombia*, con toros de Ramos.

BILBAO PEGA SUS CARTELES

La feria de Bilbao está ya lista. Comenzará el domingo 18 de agosto y durará hasta el 24, día en que se proyecta celebrar una novillada para la que aún no se ha determinado el cartel.

Los de las corridas de toros son los siguientes:

Domingo 18 de agosto: Toros del marqués de Villamarta para «Antoñete», Manolo Vázquez y Jaime Ostos.

Lunes 19: Toros de Urquijo-Murube para Aparicio, «Litri» y «Chamaco».

Martes 20: Toros de Antonio Pérez Tabernero para «Litri», Gregorio Sánchez y Jaime Ostos.

Jueves 22: Toros de Atanasio Fernández para Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y «Chamaco».

Viernes 23: Toros de Pablo Romero. El rejoneador Peralta y los espadas Aparicio, Paco Mendes y Ostos.

El miércoles 21 se celebrará con una corrida de seis toros para seis matadores las bodas de diamante de la Plaza de toros bilbaína de Vista Alegre. Los espadas serán Aparicio, Manolo Vázquez, «Antoñete», Paco Mendes, Jaime Ostos y «Chamaco». Y, por su orden de antigüedad, serán lidiados toros de Pablo Romero, Antonio Pérez Tabernero, marqués de Villamarta y Atanasio. Los dos toros restantes serán designados entre los de varias vacadas famosas.

SAN SEBASTIAN, TAMBIEN...

Los carteles para San Sebastián también están listos. Son los siguientes:

Día 11, domingo: Novillos de Matías Bernardo para Manolo Martín, «Miguelín» y Abelardo Vergara.

Martes 13: Toros de Galache para Aparicio, Manolo Vázquez y Curro Girón.

Miércoles 14: Toros de Juan Guardiola para Aparicio, «Litri» y Paco Mendes.

Jueves 15: Toros de Graciliano para Arruza, rejoneador; César Girón, Guillermo Carvajal y Jaime Ostos.

Viernes 16: Toros de Atanasio Fernández para Aparicio, «Litri» y Manolo Vázquez.

Sábado 17: Toros de Galache para «Litri», Mendes y Ostos.

Domingo 18: Toros de Juan Cobaleda para Martorell, César Girón, Bernadó y Curro Girón.

Domingo 25: Novillos de Juan Pedro Domecq para Blázquez, Luis Segura y «Chicuelo» hijo.

Domingo 1 de septiembre: Novillos de Arturo Sánchez para Luis Segura, «Chicuelo» hijo y Adolfo Aparicio.

TAFALLA, POR NO SER MENOS

Para el 15 de agosto se anuncia la corrida de feria de Tafalla, para la que están contratados Carlos Corpas y Antonio del Olivar, que con otro espada lidiarán toros de Tabernero de Paz.

LA OREJA DE PLATA EN LA FERIA DE VALENCIA

Se nos remite esta nota:

«El Círculo Taurino Valenciano, como ya es tradicional, otorgará en la próxima feria de julio su VI Trofeo Oreja de Plata al matador de toros de mejor actuación, en conjunto, durante las corridas de feria.

Igualmente se concederá al ganadero que presente la corrida de mayor trapío, bravura y mejores condiciones de lidia y que en su peso y lámina se sujete más depuradamente a las normas reglamentarias, un magnífico y artístico pergamino.

Asimismo, una medalla de plata al piquero cuya actuación sea más calificada. Un capote de brega al peón que corra de salida a un toro con mayor estilo y eficiencia. Y un segundo capote de brega al rehiletero que coloque el mejor par de banderillas.»

Calendario taurino de la semana

Jueves, día 18.

MADRID.—Manolo Martín, Antonio Angel Jiménez y el debutante mejicano Heriberto García. (Novillos de Juan Guardiola Soto.)

VISTA ALEGRE.—«Solanito» estoqueará seis toros de Palha.

EL ESCORIAL.—«Litri», Manolo Vázquez y Paco Mendes. (Herederos de Montalvo.)

VITORIA.—Carlos y Paco Corpas, vis a vis. (Victoriano y Alejandro Tabernero de Paz.)

BARCELONA.—Bernadó, Gregorio Sánchez y «Chamaco». (Pinohermoso.)

ALCAZAR DE SAN JUAN.—El rejoneador Peralta. Pablo Lozano, Dámaso Gómez y Guillermo Carvajal. (José de la Cova.)

DAIMIEL. — Victoriano Roger, «Valencia»; Sérbulo Azuaje y José Antonio Martínez. (Novillos de don Alberto González, de Miraflores.)

OSUNA.—«Chicuelo» (hijo), Curro Romero y Antonio Cobos. (Novillos de Garrido.)

ANDUJAR.—Carlos Ramírez, Angel Carmona y otro. (Novillos de Molero Hermanos.)

Domingo, día 21.

MADRID.—«Morenito de Córdoba», José Luis Ramírez y otro. (Novillos de García de la Peña.)

PALENCIA. — Victoriano Valencia, Manolo Blázquez y Antonio Mahillo. (Novillos salmantinos.)

PALMA DE MALLORCA.—Bernadó, «Chamaco» y otro.

BARCELONA (nocturna).—Bernadó y «Chamaco», vis a vis.

ALICANTE.—«Curro Puya», «Pacorro» y Vergara. (Novillos de Víctor y Marín.)

MONT DE MARSAN (Francia). La rejoneadora Ana Beatriz Cuchet, Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Curro Girón. (Salvador Guardiola.)

VICHY (Francia).—Antonio Palacios, Roberto Espinosa y Pierre Schull. (Novillos de Pouly.)

BIARRITZ. — Gabriel Rovira y Manolo Avila. (Novillos de Sánchez.)

Martes, día 23.

MONT DE MARSAN (Francia). Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Jaime Ostos. (José Ignacio de Sepúlveda.)

VALENCIA. — «Chicuelo» (hijo), Abelardo Vergara y Adolfo Aparicio.

Miércoles, día 24.

VALENCIA.—Aparicio, «Litri» y Gregorio Sánchez. (Atanasio Fernández.)

GIJON CONCRETA

Se han ultimado los carteles de toros para las corridas de la feria de agosto de Gijón. El día 11 se lidiarán seis toros de Tomás Prieto de la Cal por Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Rafael Girón. El día 15, festividad de Nuestra Señora de Begoña, seis toros de Clemente Tassara y un novillo de El Pizarral para Bernardino Landete. La lidia ordinaria correrá a cargo de Rafael Ortega, «Chicuelo II» y Paco Mendes. Y el día 18, seis toros de Arturo Sánchez Sánchez para «Litri», Guillermo Carvajal y José Cáceres.

ALCALA DE HENARES PLANEA...

La corrida de la feria de agosto en Alcalá de Henares será este año a base de un emocionante vis a vis entre César Girón y Gregorio Sánchez, con ganado de Salamanca.

TUDELA... POR BALAÑA

El empresario barcelonés don Pedro Balañá será el organizador de las famosas corridas de Tudela (Navarra), con motivo de las fiestas de su Patrona, Santa Ana. El señor Balañá ya ha comunicado telegráficamente al Ayuntamiento tudelano que actuarán los diestros Antonio Ordóñez y «Chamaco» en la corrida del día 25, ignorándose todavía qué espada completará la terna y el ganado a lidiar.

TARAZONA PROYECTA

El cartel anunciado para las corridas de feria de Tarazona es el siguiente: Día 26 de agosto, seis toros de José Soto, de Sevilla, para Antonio Bienvenida, Marcos de Celis y Gregorio Sánchez. Día 29, un novillo para Bernardino Landete y seis del marqués de Jódar, de Sevilla, para «Curro Puya», Julio Márquez y Antonio González. El día 30 se dará un espectáculo taurino musical.

VITORIA, LISTA

Los carteles ultimados para las fiestas de la Blanca, en Vitoria, son los siguientes: Día 5 de agosto, toros de don Alipio Pérez Tabernero, para Julio Aparicio, Litri y Manolo Vázquez. Día 6, Curro Girón, «Chamaco» y Ostos se las entenderán con toros del marqués de Villamarta. Y el día 7, Enrique Orive, «El Trianero», y «Chicuelo», hijo, estoquearán novillos de Tabernero de Paz.

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R.A.T.O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34
Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27. MADRID

«Don Gonzalo» crítico taurino de la Rueda de emisoras R. A. T. O., entrevistando a don Fidel del Oro y don Gabriel García, empresario de la Plaza de toros de Aranjuez (Foto Tores)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panadés, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,20 de la noche, por RADIO TOLEDO

TOROS EN TELEGRAMAS

CORRIDAS EN PALMA DE MALLORCA, TOULOUSE Y EN DIVERSAS PLAZAS DE MEJICO

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

En Palma de Mallorca, un toro de Sánchez Cobaleda, para rejones, y seis de Buendía.

Arruza se lució como caballista. Un rejón de muerte, y remató el puntillero. «Litri», gran faena a su primero, para un pinchazo y media. (Oreja.) En el otro estuvo apático y precisó media y tres descabellos. (Pitos.) Manolo Vázquez hizo buena faena para un pinchazo y una entera. (Vuelta.) En el otro, faena por la cara, y acabó de pinchazo y entera. (Pitos.) Pepe Cáceres, faena adornada en uno, al que cortó dos orejas, y superior en el último. (Dos orejas y rabo.)

* * *

En Orihuela, Cascales mató cuatro, por no haber comparecido «El Tino», dos orejas en uno, vueltas en otro, igual que en su tercero, y oreja en el cuarto. Juanito Muñoz, dos orejas en uno y estuvo breve en el último.

* * *

En Toulouse (Francia), toros de Urquijo, desiguales. Luis Miguel cortó las dos orejas en su primero, después de una faena superior, que terminó de un pinchazo y una estocada. En su segundo estuvo dominador y mató de una estocada y descabello. (Una oreja.) Ostos hizo una faena temeraria a su primero y mató de media estocada y descabello. (Dos orejas.) En su segundo, buena faena, pero estuvo desafortunado con el estoque. Pedrosa hizo una faena muy lucida en su primero, en el que cortó oreja. En su segundo terminó de dos pinchazos y dos descabellos.

* * *

En Méjico, en la Plaza El Toreo, se lidiaron reses de Mana. Armando Muñoz escuchó un aviso en su primero y se le concedió una oreja en su segundo, oreja que fué protestada. Juan Antonio Silveti fué ovacionado en su primero; en su segundo fracasó con la muleta. Regaló un toro, al que cortó una oreja. Manolo Navarrete oyó un aviso en su primero, y despachó al segundo rápidamente. Regaló otro toro, en el que se mostró voluntarioso. Silveti y Muñoz salieron a hombros.

* * *

En Tijuana (Méjico), toros de Gartias y de la Punta. «Caleseros» fué aplaudido en sus dos enemigos. Humberto Moro escuchó protestas en ambos bichos, y «El Callao» no hizo más que salir del paso durante toda la tarde.

En Acapulco (Méjico), toros de El Rocío. «El Choni» dió la vuelta al ruedo en su primero, y fué aplaudido en el otro. Curro Ortega fué ovacionado en su primero. Su segundo toro se estrelló contra una barrera y tuvo que ser sustituido por otro. El nuevo bicho había estado en los corrales de la Plaza desde hacía varios meses, siendo conocidos por todos los aficionados, que se atrevían incluso a acariciarle. El respetable solicitó el indulto del bicho, y se le perdonó la vida. Durante la lidia de este animal Curro Ortega se había mostrado muy voluntarioso y torero.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

SAN FERNANDO. — Novillos de Núñez Guerra, mansos. Pepe Barroso, vuelta en uno y dos orejas en el otro. «Miguelín», ovación en uno y dos orejas en el quinto. Mondeño, ovación en su primero y oreja en el último.

* * *

MARIN (Pontevedra). — Ganado de Terrones. Peralta, dos orejas y rabo en cada uno de los dos de rejones. Juan Vargas, bien en uno y oreja en el otro. Santiago dos Santos, aplausos en su primero y oreja en el otro.

* * *

PUERTOLLANO.— Reses de José Escobar, mansas. Rafaelete, ovacionado en uno y oreja en el otro. Martín Sánchez, palmas en los dos. Emilio Barriocanal, «Civil», palmas en los suyos.

* * *

ALBACETE. — Novillos de Eugenio Ortega. Dimas García, «Dimeño», oreja en uno y vuelta en el otro. Baltasar Martínez, «Mancheguito», oreja en uno y vuelta en el otro. Rafael Contreras, «Guerrita», vuelta en uno y ovación en el último.

* * *

LA CORUÑA. — Ganado de Mariano García. «El Séneca», regular en uno y vuelta en el otro. Chucho Sánchez, palmas en uno y vuelta en el otro. Báez, «Naranjo», oreja en su primero y ovación en el otro.

* * *

CARTAGENA.—Reses de Moreno, de Santa María. John Fulton, «El Yanqui», vuelta en uno y ovación en el otro. Curro Muñoz, oreja en uno y ovación en el otro.

* * *

BURGOS. — Novillos de José María Sánchez, regulares. Julio Máiquez, oreja en cada uno. Agustín Fernández, aplaudido en los suyos.

HUELVA. — Novillos de Gerardo Ortega. Manuel Gómez, «Carnicerito», palmas. «Currito», bien con la capa y mal matando. Manuel Puga, vuelta. Esteban Medel, palmas. Cepeda, regular. Silvera, bien con muleta y regular matando.

* * *

CORDOBA. — Reses del conde de Villafuente Bermeja, que dieron juego. Miguel Castro, vuelta. Miguel Lozano, pitos. Antonio García, un aviso. Isidro Sánchez, ovación.

* * *

LARRAGA.—Novillos de Macua, buenos. Pepito, Bienvenido y Elías estuvieron superiores y cortaron una oreja cada uno.

* * *

FREJUS (Francia).—Novillos de Pierre Pouly, superiores. Antonio Palacios, dos orejas en cada uno. Pierre Schull, dos orejas y rabo en los dos suyos.

* * *

LISBOA.—En Villa Franca se ha celebrado la primera corrida de las tradicionales fiestas del «chaleco rojo». Se lidiaron toros de Oliveira, bravos. Los rejoneadores Gastón Santos, mejicano, y Pedro Louceiro, fueron aplaudidos. Los novilleros José Trincheira, José Julio y Arturo Cardoso fueron ovacionados.

CUMPLEAÑOS DEL «GALLO»

Rafael Gómez, «el Gallo», ha cumplido setenta y cinco años. En Sevilla, donde reside, ha recibido muchas felicitaciones y regalos. En Madrid —no hay que olvidar que «El Gallo» nació en Madrid— se le está preparando un gran homenaje. Un homenaje nacional que, naturalmente, se celebrará en la Plaza de las Ventas. Aún no se sabe cómo será concretamente, pero, desde luego, tendrá la dimensión nacional que Rafael se merece. Mientras tanto, vaya con estas líneas nuestra más cordial felicitación por ese cumpleaños... Y que sean muchos más, Rafael.

POR ESAS PEÑAS

PARA QUE CUNDA LA AFICION

El presidente del Círculo Taurino Montañés, de Madrid, tiene el afán de fomentar la Fiesta nacional. El doctor Julio Torres piensa que la Fiesta, si quiere sobrevivir, tiene que ganarse a las juventudes. Es un espectáculo desconsolador comprobar cómo el público de las Plazas se compone casi exclusivamente de hombres mayores y turistas. Estos seguirán viniendo siempre —al menos, mientras el cambio les sea tan favorable—, pero nosotros, no. Y es necesario que las jóvenes generaciones se entusiasmen con la Fiesta y aseguren así su continuidad.

El doctor Torres ha pensado que donando muletas y capotes en los colegios para que durante los recreos los niños jueguen con ellos, la Fiesta entrará insensiblemente en sus corazones como una pelota de trapos les arrebató antes para el fútbol. Quiere igualmente que las empresas taurinas dejen entrar por corrida y gratis a unos diez colegiales. El Círculo Taurino, por su parte, piensa, para Navidad, iniciar la donación de muletas y capotes. A ver si el doctor Torres y el Círculo tienen suerte.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO "RUBICHI"

Por acuerdo de la Asamblea general, la nueva Junta directiva del club taurino «Rubichi» ha quedado constituída de la siguiente forma: Presidente, don Emilio Menéndez de la Vega y Seco; vicepresidente, don Galo Alonso Galán; secretario, don Antonio Cánovas Guerrero; tesorero, don Joaquín Romo Moyano; vocal primero, don Francisco Petit Mohedano; vocal segundo, don Benigno Peces Díaz; vocal tercero, don Luciano Samperio Pérez; vocal cuarto, don Felipe Estián Jodar, y vocal quinto, don Vicente Morales. También se acordó constituir un primer grupo taurino en la barriada de Cuatro Caminos y el segundo en la barriada de Tetuán de las Victorias.

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français...
Vous pouvez, vous abonner à cette revue tauromachique espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité à notre representantión en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
5, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

MAQUINAS DE ESCRIBIR

ABONANDOLAS EN DOCE MESES
SOLICITE CATALOGO GRATIS
Hernán Cortés, 7 - MADRID

Fino TRES PALMAS

UN VINO INCOMPARABLE
DE LA RIVA

VIDA TORERA

JOSE RAMON TIRADO SE VA A MEJICO

EL SABADO, HOMENAJE A DON ALIPIO. — «COLILLERO», DE LA VIUDA DE GALACHE, PREMIADO EN LA FERIA DE PAMPLONA. — SANCIONES A VARIOS PICADORES POR EXCESOS EN LA SUERTE DE VARAS.—DOS SIGLOS CUMPLE LA PLAZA DE ALMADEN

SE VA JOSE RAMON TIRADO

El diestro mejicano José Ramón Tirado ha dado por terminada su temporada en España. Vuelve a Méjico. El pasado martes, después de torear en Palma de Mallorca, decidió el regreso. En total, ha figurado en seis carteles. Poco para el tren que el azteca llevó el pasado año. José Ramón no se encuentra bien de salud y los médicos le han aconsejado reposo y tranquilidad. Esperan, sin embargo, que en dos meses esté recuperado y pueda volver a los ruedos. José Ramón Tirado no se da por vencido...

HOMENAJE A ANTONIO ORDOÑEZ

En Pamplona, en el frontón Lambrit, se dedicó un homenaje al matador de toros Antonio Ordóñez por los mozos de la peña El Oberena, de la que es socio protector. Le fué impuesta la insignia de la sociedad.

BICENTENARIO DE LA PLAZA DE TOROS DE ALMADEN

Coincidiendo con las fiestas patronales de Almadén, se va a conmemorar el bicentenario de la Plaza de toros, la más antigua del mundo, ya que en estos días hace dos siglos que fué construida por unos mineros. Entre los festejos del presente año figura, de momento, una novillada, con Rafael Martín, «el Zorro»; el cordobés Rafael Gago y el hijo de Victoriano de la Serna.

INTERVENCION AFORTUNADA

Al popular mozo de estoques Rafael Lamas le ha sido amputada la pierna izquierda. A Dios gracias, se encuentra muy mejorado.

PICADORES MULTADOS

Han sido multados, por cometer excesos en la ejecución de la suerte de varas, los siguientes picadores: Rafael Atienza Caro, con 2.000 pesetas, en la Plaza de Vista Alegre; Asensio Salas Gutiérrez, con 1.000, en la de Pamplona, y Francisco Díaz Martín, con 2.000, también en Pamplona. Por idéntica causa, y en otras corridas celebradas en la misma Plaza, se le impuso una sanción de 5.000 pesetas a Enrique Silvestre Gómez, y otra de 1.000 a Oscar Cobacho Morales.

Han sido sancionados, asimismo, por excesos cometidos en la ejecución de la suerte de varas, los picadores José Martín Alonso, con 5.000 pesetas, en la Plaza de Cartagena; Juan Aguilera Díaz, con 1.000, en Pamplona; Miguel Atienza Caro, con otras 1.000, también en Pamplona, así como Antonio Blanco López, con la misma cantidad.

En fin, por la Dirección General de Seguridad han sido sancionados los picadores Manuel Molina (1.000 pesetas), y José Rivas, Enrique Silvestre e Isidro Alvarez (5.000 pesetas cada uno), todos en Pamplona. Y en Madrid, tres espectadores por arrojarse al ruedo, y uno por arrojar almohadillas.

HOMENAJE A DON ALIPIO PEREZ T. SANCHON

El trofeo creado por la peña El 7, tercero a partir de su institución, será entregado al escrupuloso ganadero salmantino don Alipio Pérez T. Sanchón, en un acto de homenaje que se celebrará el sábado día 20 en la terraza del restaurante Biarritz, como premio al conjunto sobresaliente, por trapío y bravura, que se lidió en el último ciclo taurino de San Isidro.

MUERE EL PADRE DE MANOLO NAVARRO

Ha muerto en Venezuela, en un accidente de automóvil, Manuel Navarro, padre del torero español del mismo nombre que se halla actualmente en Méjico. Acompañaban al señor Navarro los toreros José Roger, «Valencia», español, y el peruano Rafael Santacruz, que resultaron con heridas graves.

NUEVO APODERADO

De apoderar al fino novillero madrileño Francisco Rodrigo se ha hecho cargo el popular hombre de negocios taurinos don José Villalón.

CARLOS CORPAS, A COLOMBIA

El valiente matador de toros Carlos Corpas ha sido contratado para torear dos corridas en Colombia, la primera el 25 del actual, en Medellín, y el 28 en Bogotá.

EL APODERADO DE «CARRILES» Y MASSO

El popular hombre de negocios taurinos don Manuel Molina se ha hecho cargo del apoderamiento del matador de todos Mariano Martín, «Carriles», y del novillero Enrique Massó.

NUEVA PLAZA PORTATIL

Este jueves será inaugurada una nueva Plaza de toros portátil en la ciudad-balneario de Lanjarón. Se lidiarán novillos de Marsal, actuando la rejoneadora Paquita Rocamora y los diestros «Baquerito» y «Antoñete».

BERNARDO, ENFERMO

El matador de toros Joaquín Bernardó sufre una dolencia que se le manifiesta alternativamente, produciéndole trastornos de orden circulatorio y funcional. Se ha sabido que al terminar la corrida del domingo, el espada catalán fué paulatinamente empeorando, hasta terminar con fiebre. El eminente cardiólogo doctor Trías de Bes ha reconocido a Bernardó, reservando su diagnóstico definitivo hasta dentro de unos días.

PREMIO A «COLILLERO»

En Pamplona se ha reunido el jurado encargado por el Club Taurino para dictaminar sobre el premio, consistente en un valioso cuadro al óleo que representa una escena del encierro, para el toro más bravo de los lidiados en las corridas de la feria de San Fermín. Por unanimidad, el trofeo fué otorgado al toro «Colillero», de la ganadería de la Viuda de Galache, lidiado el día 9 por Curro Girón, que realizó una gran pelea con los caballos y resultó muy bravo y noble. Pesó en canal 303 kilos. El segundo premio ha sido concedido a «Zancudo», de Salvador Guardiola, que fué lidiado por Fermín Murillo en la tarde del 7 de julio.

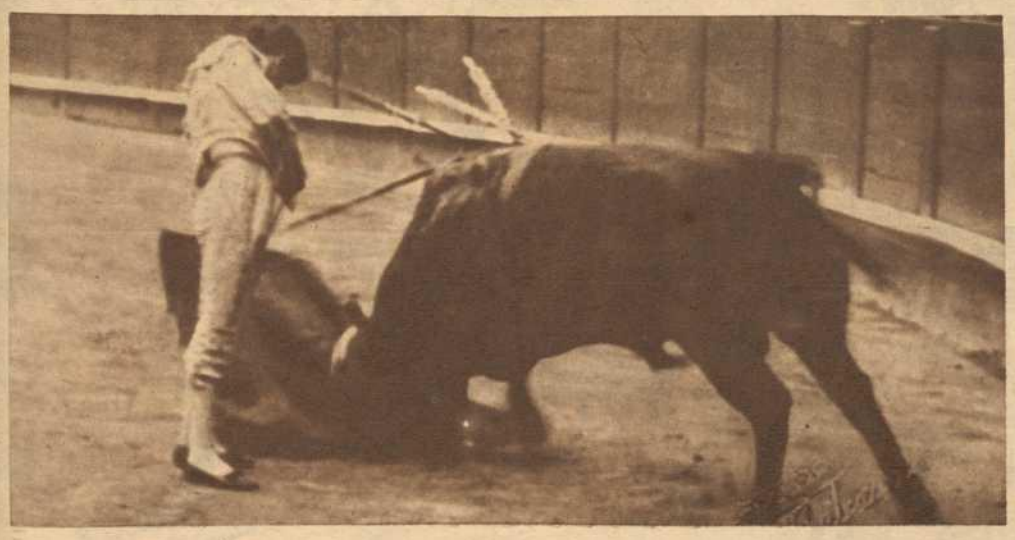
LO RECAUDADO EN LA DE BENEFICENCIA DE ZARAGOZA

Comprendida la recaudación y los donativos, la corrida de Beneficencia de Zaragoza ha reportado un beneficio líquido de 120.724,05 pesetas, según ha comunicado la Diputación Provincial.

LA GRAN FIGURA DEL TOREO

CURRO PUYA

CORTA OREJA EN SAN FERMIN

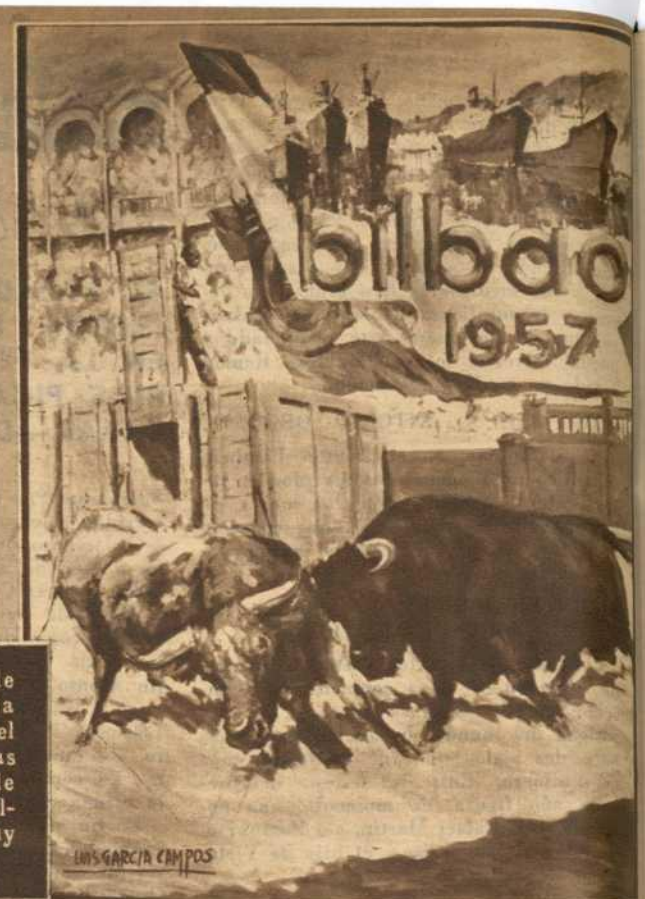


EL ARTE Y LOS TOROS

EL PINTOR BILBAINO

GARCIA CAMPOS

Cartel original, de Luis García Campos, anunciador de las corridas de San Fermín de Pamplona, que obtuvo el primer premio



Otra obra de Luis García Campos: cartel de las corridas de la feria de agosto, en Bilbao. Cartel muy expresivo

Si la misión del crítico de arte de una revista como EL RUEDO consiste en catalogar y difundir al través de sus páginas la labor pictórica que sobre el tema taurino se realice dentro y fuera de España, catalogando así nombres de artistas y obras realizadas en el transcurrir del tiempo, hoy corresponde ocuparnos del pintor, residente en Bilbao, redactor gráfico taurino del querido colega «La Gaceta del Norte», Luis García Campos, cuya reciente Exposición de sus cuadros en la Sala «Arthogar», de la capital vizcaína, ha sido uno de los mayores éxitos de público y crítica de la actual temporada artística.

Veintisiete obras entre «gouasches» y apuntes a pluma tocados con acuarela, componían el personal conjunto, todos ellos referentes al tema de las corridas de toros y sus derivados; y si a ello añadimos el primer premio conseguido por el artista en el concurso de carteles de las corridas de la feria de San Fermín, de Pamplona, y el encargo de las de la de agosto de Bilbao y el del festejo conmemorativo de las bodas de diamante de la Plaza de Vista Alegre, de esta misma capital, tendremos situado por méritos propios a Luis García Campos en el primer plano de la actualidad pictórico-taurina. De un lado, pues, el pintor; de otro, el cartelista conocedor de una técnica y procedimiento de oficio tan poco cultivado por nuestros artistas más significativos, y si como pintor del tema, pintor de cuadros, hemos de considerarle como un auténtico profesional digno de atención y preferencia en el orden crítico, con un estilo y elegancia privativa e individualista, aunque no estén lejanas las influencias del maestro Roberto Domingo, al que se acogen tantos y tantos usuarios del tema taurino, como cultivador del cartel, auténtico cartel de toros sin snobismos de técnica y escuelas plásticas enfocadas hacia un futuro tal vez todavía lejano y que desvirtúan el clasicismo de los viejos asuntos temáticos, hemos de conferirle también una profesionalidad definida y concreta, que ha colocado su arte y su nombre en la primera línea o vanguardia de los que frecuentemente se ocupan, con devoción sincerísima, del tema.

Luis García Campos, como buen entendedor de la Fiesta, ha comprendido, con asimilación quizá intuitiva, que tres son los elementos básicos en que se apoya la pintura taurina: luz, color y movimiento —comprensivos dentro de una línea impresionista—, y con ellos recorre el camino de su producción, siempre pendiente del valor de una pincelada o de un efecto, de la importancia de una zona de luz o de una parte del lienzo o del cartón sumido en la sombra. Y, junto a la técnica, el valor de lo anecdótico, de la fuerza expresiva e histórica del asunto, porque también los toros tienen su historia, sus momentos hito y trascendentales en la carrera arriesgada y difícil del torero. Tal es el caso de su cuadro «Debut de Belmonte en Valencia».

Luis García Campos merecía hace tiempo esta dedicación nuestra a sus tareas plásticas creativas, y lo merecía, no ya por su producción inmediata o presente, sino por toda una labor continuada y meritoria en la prensa, que ha ido haciendo de él uno de los pintores y dibujantes, no ya locales, sino también españoles más estimados de estos tiempos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Apartado», otro de los cuadros que figuró en la Exposición de García Campos, de Bilbao

«Debut de Belmonte en Valencia», cuadro de García Campos

CONSULTORIO TAURINO

E. L.—Lucena (Córdoba). Francisco López, «Parejito», falleció en Madrid, en el Sanatorio del Rosario, con fecha 5 de abril de 1932, a consecuencia de una cornada que sufrió en Jaén dos años antes, el 20 de abril de 1930.

R. E.—Sevilla. El quite que terminó Reverte apoyando el codo derecho en la cabeza del toro y dando a éste la espalda, lo realizó en esa Plaza el 19 de abril de 1896, en la segunda corrida de feria. Dicho astado, negro, bragado y listón, pertenecía a la señora viuda de Concha y Sierra, se lidió en quinto lugar y con Reverte alternaron en tal corrida «Guerrita» y Fuentes.

A. L.—Cádiz. Manuel del Pino, «Niño del Matadero», se presentó en Madrid como matador de novillos el 25 de marzo de 1931, alternando con Ricardo L. González y «Carnicerito de Méjico» en la lidia de seis novillos de Santa Coloma. No llegó a tomar la alternativa.

Y su hermano Miguel hizo su presentación en la misma Plaza el 15 de agosto de 1940, al estoquear reses de Bernaldo de Quirós, acompañado de Rebujina y Manuel Calderón.

Miguel descolló como novillero más que Manuel, pues en 1941 toreó 46 novilladas y 43 en 1942; pero ya sabe usted que renunció a la alternativa recibida en 1943 y volvió a ser novillero, con lo que hizo que se cumpliera una vez más lo de «nunca segundas partes fueron buenas».

F. R.—Cartagena (Murcia). El José Montero que toreó en Barcelona al principio de esta temporada (el 3 de marzo último, decimos nosotros), nada tiene que ver con aquel otro José Montero, novillero igualmente, que se presentó en Madrid el 31 de marzo de 1946, al estoquear ganado de don Manuel Arranz, con Ricardo Balderas y Francisco Rodríguez. Aquel José Montero de 1946 era de Dos Hermanas (Sevilla), y el de este año es de Albacete, hermano del matador de toros Juan Montero.

Y para evitarle nuevas dudas, sepa que en el censo novilleril de los diez últimos años tenemos a otro José Montero, el que se dió a conocer del público de Madrid, alternando con «El Baturro», en la novillada nocturna verificada el 12 de julio de 1947.

M. U.—Madrid. Los diestros Carlos Arruza y Manuel dos Santos torearon en Méjico tres corridas en un día, con fecha 1 de abril de 1951. Las plazas en que realizaron las tres jornadas fueron las de Morelia, Méjico D. F. y Acapulco.

La que usted llama «gloriosa revelación» de Francisco Sánchez, «Frasquito», en Sevilla, ocurrió el 4 de abril de 1948, y en tal ocasión alternó con Sergio del Castillo y Rafael Ortega; el 10 de aquel mismo mes y el 30 de mayo siguiente sufrió sendas cornadas en Bilbao y Córdoba, respectivamente, y cuando se presentó en esta Plaza de Madrid, con fecha 7 de mayo de 1950, no quedaba ya ni rescoldo de aquel fuego encendido en Sevilla dos años antes.

Según la ficha que de él tenemos, cuenta en la actualidad treinta años, pues aparece como nacido en Toledo el 10 de marzo de 1927.

M. A.—Jerez de la Frontera (Cádiz). Los toros de la primitiva vacada del señor marqués de Villamarta eran los de don Juan Vázquez, de Sevilla, y se lidiaron a nombre de dicho marqués por primera vez en Madrid con fecha 16 de junio del año 1895, en una corrida que sirvieron los matadores «Lagartijillo», «Bonarillo» y «Litri».

La reseña de los seis toros lidiados entonces fué ésta:

Primero. «Banderillo», colorado, ojinegro, bragado, listón, corto, bizco, despitorrado del derecho.

ESA ES LA CUESTION

En una tertulia taurina de la que formaban parte el que fué notable matador de toros José Roger, «Valencia», se hablaba de las Plazas de toros que tienen mayor redondel.

Salieron a colación los de Madrid, Murcia, Valencia, Puerto de Santa María, etc., hasta que el referido diestro intervino diciendo:

—El mayor que yo he visto es el de la antigua Plaza de Lima. Daba uno la vuelta al ruedo y pasaba hambre.

Se permite exagerar
al sucitarse estos casos,
pues hay disparates crasos
que de risa hacen hinchar.

Segundo. «Jerezano», núm. 52, negro zaino, corto y recogido de defensas.

Tercero. «Patapalo», núm. 7, chorreado en verdugo, listón, bragado, bien puesto y de más representación que los dos anteriores.

Cuarto. «Botellito», núm. 30, cárdeno, listón, bragado, cornicorto y abierto.

Quinto. «Javaíto», núm. 53, cárdeno, bragado, abierto y buen mozo.

Y sexto. «Armejero», núm. 34, negro, bragado y cornicorto.

Según *El Toreo*, «fueron en su mayor parte seis chotos adelantados, sin respeto alguno, con los que otros toreros que no fueran los que ayer *descompusieran* el cartel de corridas de abono, hubiéramos pasado una tarde agradable. Dados los tiempos que corremos, cumplieron, pues aunque no tuvieron mucha pujanza, se dejaron jaripear, porque torear ya comprenderán nuestros lectores, conocido el personal, que no podía ser».

En concepto de *La Lidia*, «de defensas, más bien venían escasos que sobrados, circunstancia favorable para los lidiadores; y en cuanto a condiciones de lidia, exceptuando uno con tendencias a manso y otro que se dolía al castigo, los restantes han sido muy voluntariosos y tal cual bravito y pegajoso además». El trabajo de los matadores lo calificó de «deplorable».

Y *El Enano*, por su parte, afirmó que tales toros fueron «más bien chicos que no grandes, sacudidos de carnes hasta el punto de poder hacerse en muchos de ellos una escrupulosa anatomía». Para agregar luego: «Salvo el segundo, que hizo una buena faena en varas, los mejores, lo que han tenido, si acaso, ha sido más poder que lo que de sus facultades era de esperar, y todos, en general, han resultado blandos al hierro, cobardotes en los siguientes tercios y algunos con su deplorable nostalgia de la dehesa paterna.»

Dedicó, asimismo, censuras a los matadores.

Y nada más. Creemos que con todo esto tendrá usted bastante para «documentarse» como desea.

M. S.—Barcelona. La gravísima cogida de Antonio de Dios, «Conejito», en esa ciudad ocurrió el día 12 de abril del año 1903, y el causante fué el toro «Cariñoso», de la ganadería de Surga. Con el referido matador tomaron parte en tal corrida «Machaquito» y «Morenito de Algeciras».

El mejicano Rodolfo Gaona toreó en Barcelona por primera vez el 18 de julio de 1909, alternando con «Guerrerito» en la lidia de seis toros de don Rodrigo Solís, y estuvo bien en general.

Y la última vez que en esa capital vieron torear a Rafael «el Gallo» fué el 4 de octubre de 1936, en unión de Fuentes Bejarano y Fernando Domínguez, en cuya corrida se lidiaron toros de Muriel.

D. I.—Madrid. Juan de Castro, «Niño de Ginés», y Miguel Castro, «Chico de Lavapiés», torearon por primera vez en Madrid con fecha 2 de diciembre del año 1906, en una novillada de cuatro toros para otros tantos matadores, reses pertenecientes a una ganadería cada una, que fueron las de Miura, Concha y Sierra, marqués de los Castellones y Adalid —lidiados por este orden—, y de los dos primeros dieron cuenta Ramón Tarodo, «el Alhameño», e Hipólito Zumel, «Infante».

V. A.—La Coruña. La última corrida toreada por Jesús Solórzano fué la celebrada en la capital de Méjico con fecha 10 de abril de 1949; alternaron con él en tal ocasión Luis Procuna y Rafael Rodríguez y se lidiaron toros de la ganadería de Matancillas.

B. B.—Madrid. El sevillano Diego Puerta toreó el año pasado dos novilladas en la Plaza de Vista Alegre, de Carabanchel, en los días 7 de octubre y 18 de noviembre; en la primera alternó con Antonio Rúa y Antonio Matesanz y se lidiaron cinco novillos de Bernaldo de Quirós y uno de Santiago Pelayo, y en la segunda fueron sus compañeros Julián Alonso, «Macareno», y Rafael Fernández, «Jarrillo», y los astados que se lidiaron fueron cinco de Filiberto Sánchez y uno de Manuel Camacho.

No, señor, no toreó el día 30 de septiembre, pues quienes lo hicieron en tal fecha fueron León Rivero, Juan Martínez, «Limeño», y Antonio Rúa, los cuales estoquearon seis bichos de Bernaldo de Quirós.

A. B. S.—Valencia. En la feria del año 1907 en esa capital se lidiaron toros de Concha y Sierra, Pablo Romero, Miura y Arribas, en las cuatro corridas verificadas en los días 25, 26, 27 y 28 de julio; en las tres primeras alternaron Antonio Fuentes, Ricardo Torres, «Bombita», y Rafael González, «Machaquito», y en la última, que fué de ocho toros, alternó con los expresados matadores José Pascual, «el Valenciano».

S. D.—Linares (Jaén). No rechazamos su pregunta, sino que, antes bien, la aceptamos de buen grado; pero seremos breves para no marcharnos por los cerros de Ubeda.

Dada su veteranía, repase en su memoria la lista de toreros notables que ha conocido y creemos que estará conforme con nosotros en que, para «arrimarse», no es preciso el valor, en la aceptación que taurinamente damos a la palabra, porque el dominio lo suple ventajosamente en infinidad de casos. «Guerrita» no fué valiente; no lo fué Joselito «el Gallo»; tampoco lo fué Marcial Lalanda (repetimos que en el sentido expresado), y, sin embargo, nadie echó en ellos de menos la valentía, pues en repetidas ocasiones no hubo quien se arrimara más que ellos. ¿Es verdad o es mentira?

Piense luego en el crecido número de toreros temerarios que conoció, en tantos como empezaron asustando a las gentes y acabaron huyendo más que «la jaca de la Algaba». Medite usted... y pregunte cuanto tenga por conveniente.

PUBLICIDAD GISBERT

El estilo del Toreo...

... está en espera de la justicia torera la revisión de la personalidad de Rafael «el Gallo», el divino calvo, el artista más hondo, con apariencia superficial brillante, a quien su vida fabulosa y pintoresca eclipsó su auténtica valía ante los toros.

Rafael, el hijo del señor Fernando «el Gallo» y de la «señá» Gabriela, la bailaora, emparentado por la manta de arriba, y la de abajo, con tufos, tez morena de verde luna, mimbre del trato y martillo martinete fragüero, gitano con sangre paya, este torero de leyenda, con amigos emperadores y «pelaítos», rumboso y niño, que jamás desvaría cuando habla de lo suyo: del toreo, no se tome a blasfemia torera, lo mejorcito de la casa gallística. José, una cumbre en lo que «Guerrita» hizo, pero Rafael, el auténtico rey del gallismo, aportó al toreo lo genial y lo clásico. Le podía a un toraco, después de hacerle lanzarse de cresta pelada al callejón, una res dócil, de la que él no entendía la química.

Muñeca prodigiosa del toreo, creador de mil fantasías, imitadas y no superadas, un día de la más pura escuela rondeña, otra tarde, temerario, aquella corrida apoteósica, pero sevillanísimo, Rafael, el único, es el torero. Vive ausente del mundo que no es cairel, arena, telas de color, aceros que pinchan y toros dispuestos a terminar con todo.

Desde niño, apasionante para las multitudes. Jamás pasada de moda su personalidad. Prodigiosa su cabeza torera, cuando ya los años sólo le hacían salir en un tentadero, aquí va una estampa gallística, el pase del celeste imperio, de gran estilo, de tanto estilo como lo mejor del toreo o lo mejor de una bodega de estilo.

(Archivo Conde de Colombí)

SOLERA 1900

TERRY

Y el Coñac con estilo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS